

# TUMBAS DE LA ÉPOCA WARI EN EL CALLEJÓN DE HUAYLAS, ANCASH

*Juan Paredes\**, *Berenice Quintana\*\** y *Moisés Linares\*\*\**

## **Resumen**

*Excavaciones arqueológica en chullpas de la época wari en el Callejón de Huaylas ofrecen nuevas e importantes evidencias acerca del patrón funerario de la zona y permiten correlacionar los materiales asociados con la costa de Ancash. Con una evaluación de las investigaciones previas realizadas, los autores proponen la existencia de una unidad sociopolítica entre la costa y sierra de Ancash para la época estudiada.*

## **Abstract**

### **WARI TOMBS IN THE CALLEJON DE HUAYLAS, DEPARTMENT OF ANCASH**

*Excavations of Wari period chullpas in the Callejón de Huaylas have produced important new evidence of mortuary patterns in that region, while also furnishing associated artifacts that can be compared with materials from the adjacent coast. Based on evaluations of former research results the authors propose the existence of a single socio-political unit that united the coast and highlands of Ancash during the time period under study.*

## **1. Introducción**

Como parte del Proyecto de investigación y rescate arqueológico en el área de la LT de 138 kV Huallanca-Pierina, los autores realizaron excavaciones en los sitios arqueológicos de Pampirca (Pan-3-42) y Piquijirca (Pan-3-48), localizados en ambos márgenes del río Santa, en el Callejón de Huaylas, departamento de Ancash. En estos sitios se identificaron cementerios prehispánicos compuestos por conjuntos de chullpas de planta rectangular, a los cuales se asocian componentes culturales de la época Wari. Este estudio ha permitido identificar y documentar las estrechas relaciones sociales mantenidas entre la costa y sierra de Ancash durante esta época y complementar la información presentada por otros investigadores del área (Bennett 1944; Menzel 1969; Isbell 1991). En general, los materiales arqueológicos recuperados en ellos son similares a los registrados en Wilkawain (Bennett 1944), Honcopampa, en el Callejón de Huaylas (Isbell 1991, comunicación personal 2000); y están presentes en sitios como Ancón (Uhle 1925; Kaulicke 1997), Nievería (Gayton 1927), Supe (Kroeber 1925b) y Moche (Kroeber 1925a). Inicialmente fueron denominados *Middle Period* y, luego, wari. También presentan rasgos similares y contemporáneos al estilo Teatino (Villacorta y Tosso 2000), característico de la costa central.

El sitio arqueológico de Pampirca o Rosas Huayta, se ubica en la margen derecha del río Santa, entre los pueblos de Tinco y Toma, sobre un promontorio rocoso que presenta chullpas en

---

\* Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Lima. e-mail: [jjparedeso@latinmail.com](mailto:jjparedeso@latinmail.com)

\*\* Las Palomas Lt. 8, Urb. El Club, Huachipa, Lima.

\*\*\* e-mail: [modaligra@hotmail.com](mailto:modaligra@hotmail.com)

las que se han podido identificar evidencias de complejos rituales funerarios. Por su parte, el sitio arqueológico de Piquijirca se ubica en la margen izquierda, en la parte alta del pueblo moderno de Yungar, y está compuesto por un conjunto de chullpas con entierros colectivos e individuales. El presente trabajo presentará: a) los contextos arqueológicos registrados en Piquijirca y Pampirca, b) la correlación temporal y espacial de los materiales identificados con otros similares y se plantean las posibles relaciones con otras áreas durante la época Wari, y c) algunas hipótesis de trabajo acerca de la ocupación wari en el Callejón de Huaylas.

## 2. Contextos arqueológicos identificados en los sitios de Piquijirca y Pampirca

### 2.1. Estructuras funerarias de Piquijirca y materiales asociados

El sitio se encuentra ubicado al oeste del pueblo de Yungar y al suroeste del cementerio del mismo pueblo, en la margen derecha de la quebrada de Jacuyurac (coordenadas UTM 2 15, 050 m E y 8 962,450 m N., carta de catastro rural Anta, hoja 19h-II-SE, escala 1: 25,000). Su acceso es por un camino carrozable que se dirige a los pueblos de Trigopampa y Santa Rosa, el cual corta la zona arqueológica (Fig. 1). En los perfiles expuestos se observa fragmentería cerámica y restos de muros muy deteriorados.

La zona arqueológica de Piquijirca ocupa un promontorio natural con cobertura arbustiva densa y afloraciones rocosas en diferentes sectores. En la cumbre se identifican terrazas cuadrangulares de regular extensión, construidas con muros de piedras de paramento rústico. Estas se adaptan a la topografía del terreno y su función probablemente era residencial. Tiestos recuay se encuentran asociados y actualmente están disturbados por cultivos modernos. En la ladera este se observan pequeñas terrazas, de 2 a 3 metros de ancho, que se encuentran muy destruidas y con poco material cerámico en la superficie. Fuera del camino mencionado, el sitio se encuentra afectado por una torre de alta tensión y una cruz.

La zona excavada comprende un área de 146 m<sup>2</sup>. Se ubica al este del sitio, en una suave pendiente cubierta por vegetación espinosa. Superficialmente sólo se identificaron pocos fragmentos de cerámica y no había evidencias de estructuras. Sin embargo, en la excavación aparecieron cinco chullpas de planta rectangular (entre los 3,5 por 2 metros y 4 por 2 metros), así como una cista de forma irregular (2,5 metros de largo y 1 metro de ancho), todas construidas sobre una terraza artificial. Sólo la Chullpa 1 y la Cista 5 se ubicaron en el nivel superior de la terraza y las demás por debajo de la misma (Figs. 2, 3). Todas las chullpas daban claros indicios de haber sido disturbadas; pese a ello, los materiales arqueológicos recuperados han permitido definir su filiación cultural (Fig. 4).

En base a la superposición de estructuras, las técnicas y el material constructivo, se definieron dos fases de construcción. La primera corresponde a las chullpas construidas sobre terrazas, las cuales se ubican directamente sobre terreno estéril. Presentan paramentos de piedra de acabado fino con utilización de las características «pachillas». La segunda fase se superpone a la primera y corresponde a terrazas ubicadas sobre las chullpas con muros de paramentos rústicos; es el caso del Muro 1 y la Unidad 18 (Fig. 4), que contrastan con las construcciones funerarias precedentes.

**Chullpa 1:** Es de planta rectangular y mide 3 metros de largo por 2,1 metros de ancho. Los muros están formados por grandes piedras canteadas (tipo laja), unidas con argamasa de barro. Estos tienen un ancho de 50 centímetros y una altura máxima de 85 centímetros. El acceso o vano mide 50 centímetros y está ubicado al este del muro. El techo estuvo formado por grandes lajas y piedras planas desplomadas sobre las osamentas de los individuos, lo que motivó su disturbación.

Estos restos óseos corresponden a cinco individuos adultos (EI a EV) (Fig. 5), ubicados cercanos a las paredes. Tres de ellos (EI, EII y EIII) estaban pegados al paramento oeste y dos (EIV

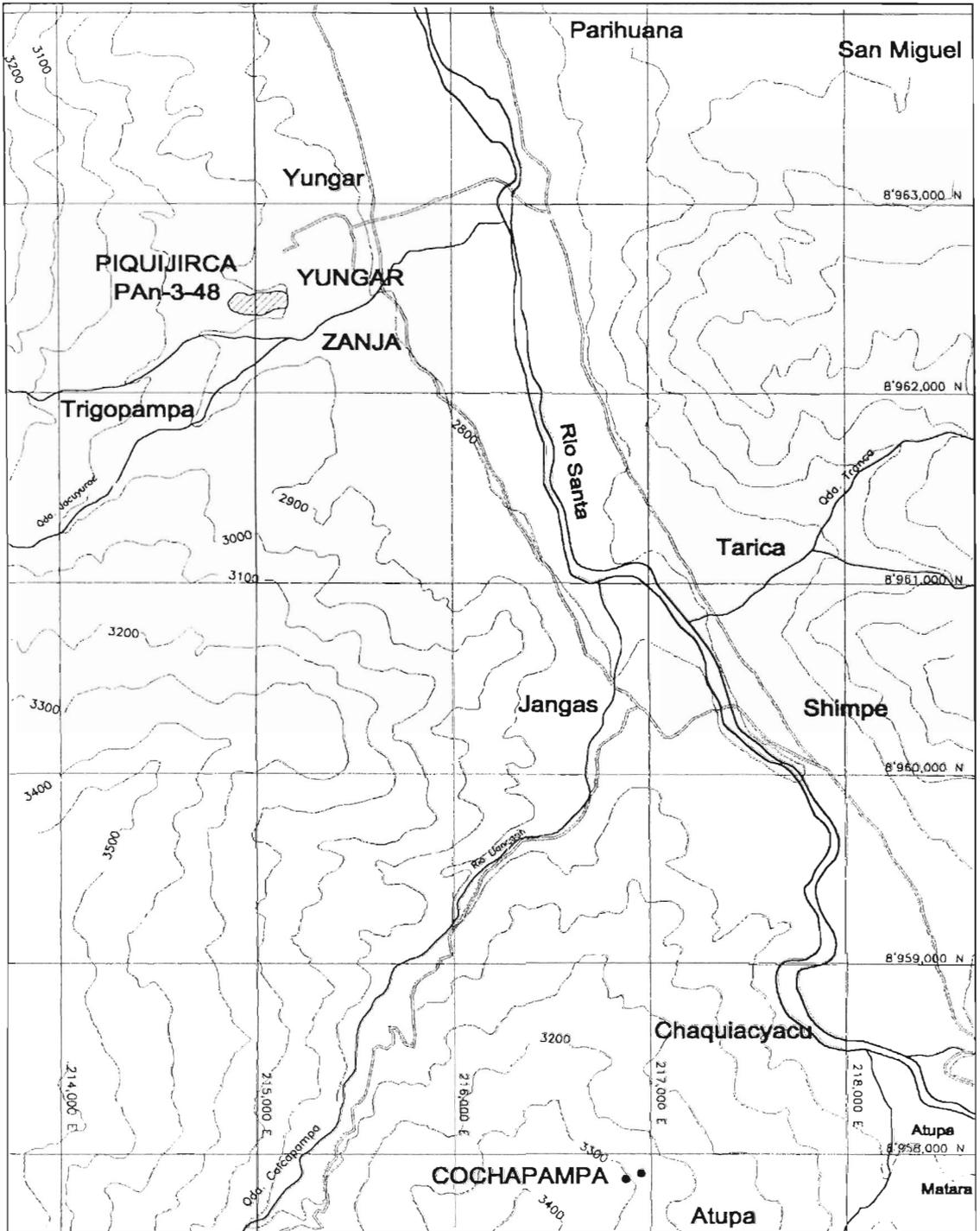


Fig. 1. Mapa de ubicación de la zona arqueológica de Piquijirca.



*Fig. 2. Piquijirca, chullpas 2, 3 y 6. Vista general del área de excavación. Sólo se registraron las bases de las estructuras, ya que la mayor parte se encontraba destruida.*



*Fig. 3. Piquijirca, chullpas 1, 3 y 4. Vista general del área de excavación.*

y EV) al paramento este. Al norte y sureste fuera de la estructura se encontraron otros restos óseos humanos disturbados (EVI y EVII). Asociado al Individuo I (EI) se encontró un *tupu* de cobre. Al Individuo II se asociaron siete ceramios (Fig. 6): una olla sin decoración con asas laterales horizontales (Fig. 6b), un vaso con borde evertido y decoración geométrica y zoomorfa vinculado al estilo Viñaque (Fig. 6a), tres pequeños cuencos trípodes (Fig. 6c, d, e), otro cuenco pequeño (Fig. 6f), y una figurina fragmentada que representa un personaje con un gorro de cuatro puntas (Fig. 7). Los demás individuos carecían de asociaciones.

**Chullpa 2:** Es de planta cuadrangular, con 1 metro por lado y una altura de 45 centímetros. Los muros Oeste y Norte son los mejor conservados y fueron construidos con grandes piedras labradas en las esquinas, mientras que, otras planas, tipo lajas, estaban unidas con argamasa de barro. Presenta un zócalo de 10 centímetros de altura, formado por pequeñas piedras canteadas y que bordea los cuatro paramentos externos de la misma (Fig. 2). En la esquina noroeste al interior de la chullpa se identificaron pequeñas piedras planas que debieron formar parte del techo. No se conservaron evidencias del vano. En su interior, entre la tierra arcillosa, se registraron escasos restos óseos de un infante y huesos de cuy, poca fragmentería cerámica y un molusco no identificado. Al lado de los muros mejor conservados se identificaron dos ceramios que formaron

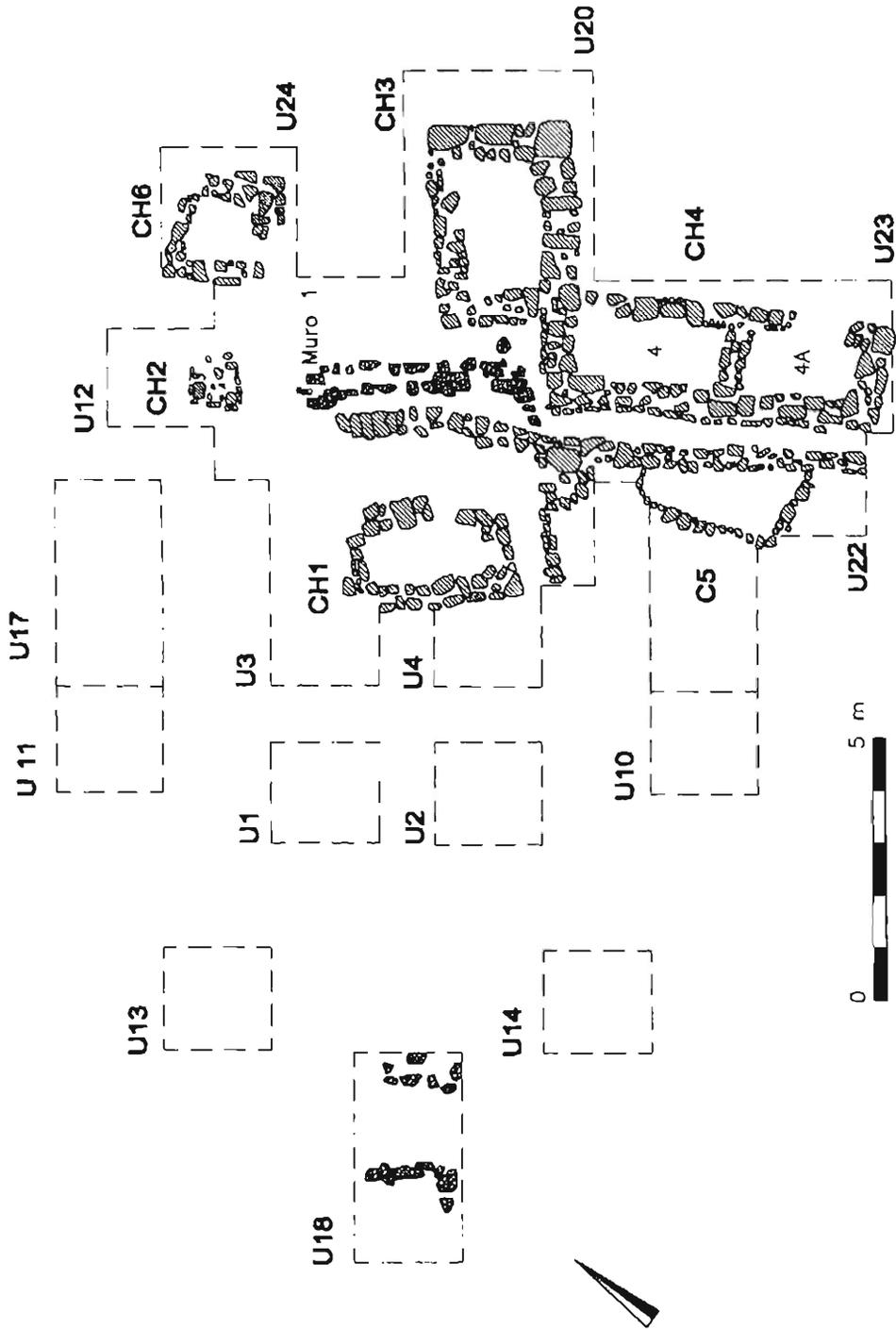


Fig. 4. Piquijirca. Plano general del área de excavación. Se observa la disposición de las chullpas registradas.

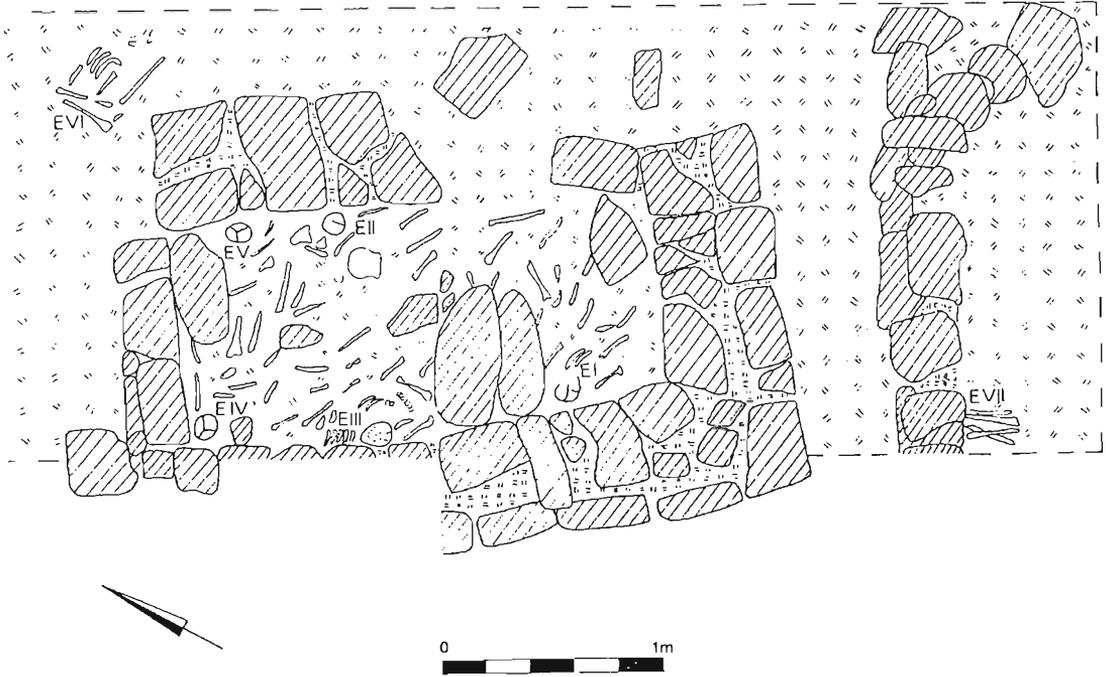


Fig. 5. Chullpa 1. Plano de planta. Nótese la ubicación de los individuos identificados y su posición en la estructura funeraria.

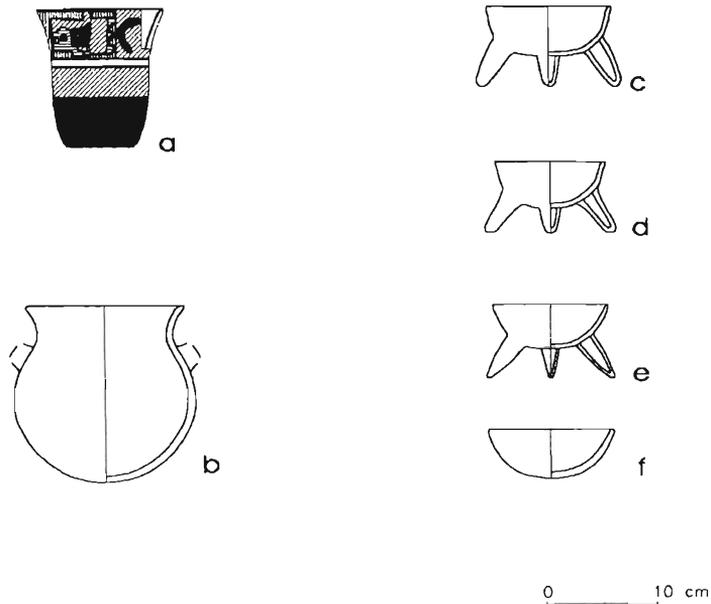


Fig. 6. Chullpa 1. Cerámica asociada. Sobresale el vaso decorado con diseños wari de filiación viñaque y las pequeñas vasijas trípodes, que son una forma recurrente en los sitios excavados.

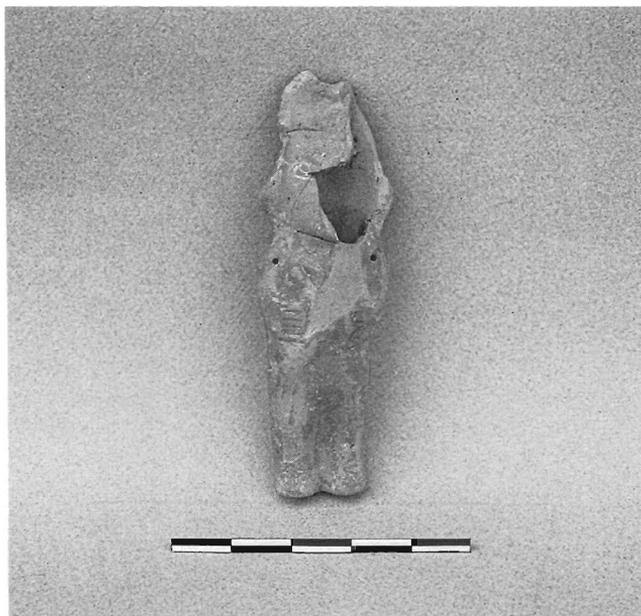


Fig. 7. Chullpa 1. Figurina con representación de personaje con un gorro de cuatro puntas.

parte del ajuar funerario: un pequeño cuenco de base plana sin decoración (Fig. 8a) y un vaso con una banda en altorrelieve y decoración incisa en zigzag, en cuyo interior se halló un molusco (*Choromytilus chorus*) (Fig. 8b).

**Chullpa 3:** De planta rectangular, tiene 3,9 metros de largo y 2,5 metros de ancho, presentando una altura máxima de 76 centímetros y mínima de 20 centímetros. Los muros tienen 60 centímetros de espesor y están hechos con piedras labradas unidas con argamasa de barro y piedras pequeñas ordenadas con la técnica denominada «pachilla». El techo estuvo constituido por grandes lajas y piedras, algunas de las cuales se encontraron disturbadas al interior de la chullpa. En la parte central del Muro Sur se ubica el vano de acceso clausurado de 60 centímetros de ancho. Este muro se prolonga hacia el lado oeste y es aprovechado por la Chullpa 4, la cual se define como posterior (Fig. 4).

Para llevar un mejor control de los restos óseos ubicados al interior de la Chullpa 3, se excavó mediante la técnica del decapado y se registró, en cuatro niveles, 26 concentraciones de restos óseos que fueron definidas como «elementos» (Fig. 9). Estos se componen de gran variedad de restos óseos entre huesos largos, cráneos, restos de columnas, costillas, etc., pero, debido a su mal estado de conservación y remoción, no fue posible determinar el número de los individuos ni su posición, ya que hasta los cráneos estaban incompletos y fragmentados. Tampoco presentaban un orden aparente (Fig. 10). Aún queda pendiente la realización de un análisis bioantropológico para definir el número de individuos, sexo, edad, patologías, etc.

Entre las ofrendas registradas (Fig. 11), destaca una botella de dos picos y asa-puente con decoración impresa geométrica y antropomorfa de un personaje con serpientes en la cabeza, con clara filiación wari de la costa norcentral (Fig. 11a), dos pequeños cuencos de color negro con decoración moldeada de diseño antropomorfo (Fig. 11b), material que se encontró disturbado, y un pequeño cuenco de pasta y engobe rojizos, con paredes evertidas y aplicaciones de pequeñas caras antropomorfas opuestas, cercanas al borde exterior. Se le ubicó en fragmentos al lado exterior suroeste de la chullpa (Fig. 11c).

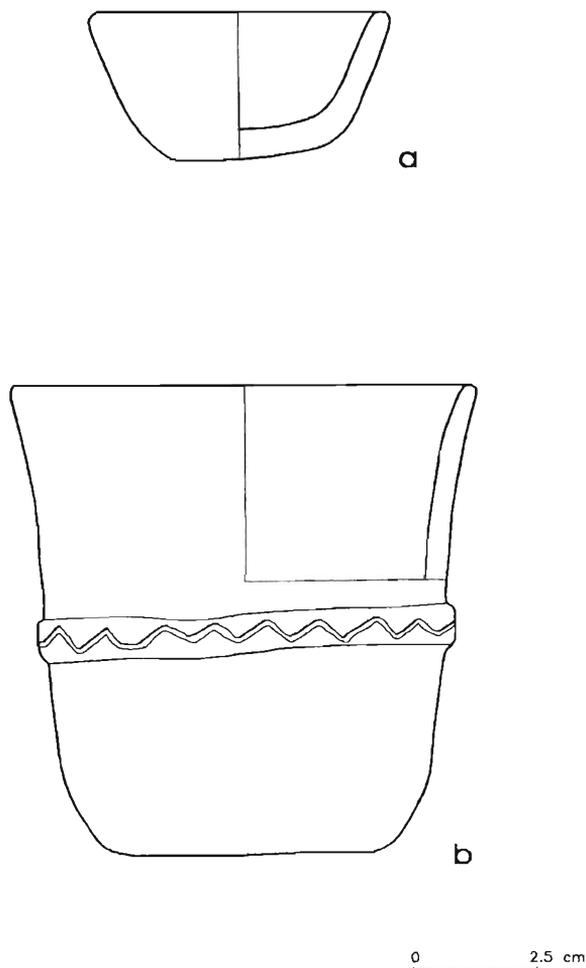


Fig. 8. Chullpa 2. Material cerámico asociado. Nótese el vaso con rodón en la parte media del cuerpo, de filiación teatino.

**Chullpa 4:** Es de planta rectangular irregular, con muros semicurvos, de aproximadamente 6,3 metros de largo por 2,4 metros de ancho. En el interior de ésta y en el último nivel se ubicó un pequeño muro divisorio de 40 centímetros de espesor (Fig. 12), el cual dividió el registro del último nivel en dos cámaras, la primera con 2,8 metros de largo y la segunda con 2,2 metros de largo. En la segunda cámara sólo se registraron dos elementos asociados, los N.º 17 y 18.

Los muros de la chullpa presentan un ancho promedio de 56 centímetros y una altura aproximada de 1 metro. Están contruidos con grandes piedras trabajadas y seleccionadas unidas con argamasa de barro con piedras pequeñas bien ordenadas, denominadas «pachillas» (Fig. 13). Las bases de los muros se encuentran sobre la capa estéril del cerro. El paramento externo de esta estructura presenta un zócalo de lajas en todo el contorno de la estructura. En el muro del lado este se ubicó un vano de 50 centímetros de ancho, el cual fue clausurado, sellando el ingreso (Fig. 12).

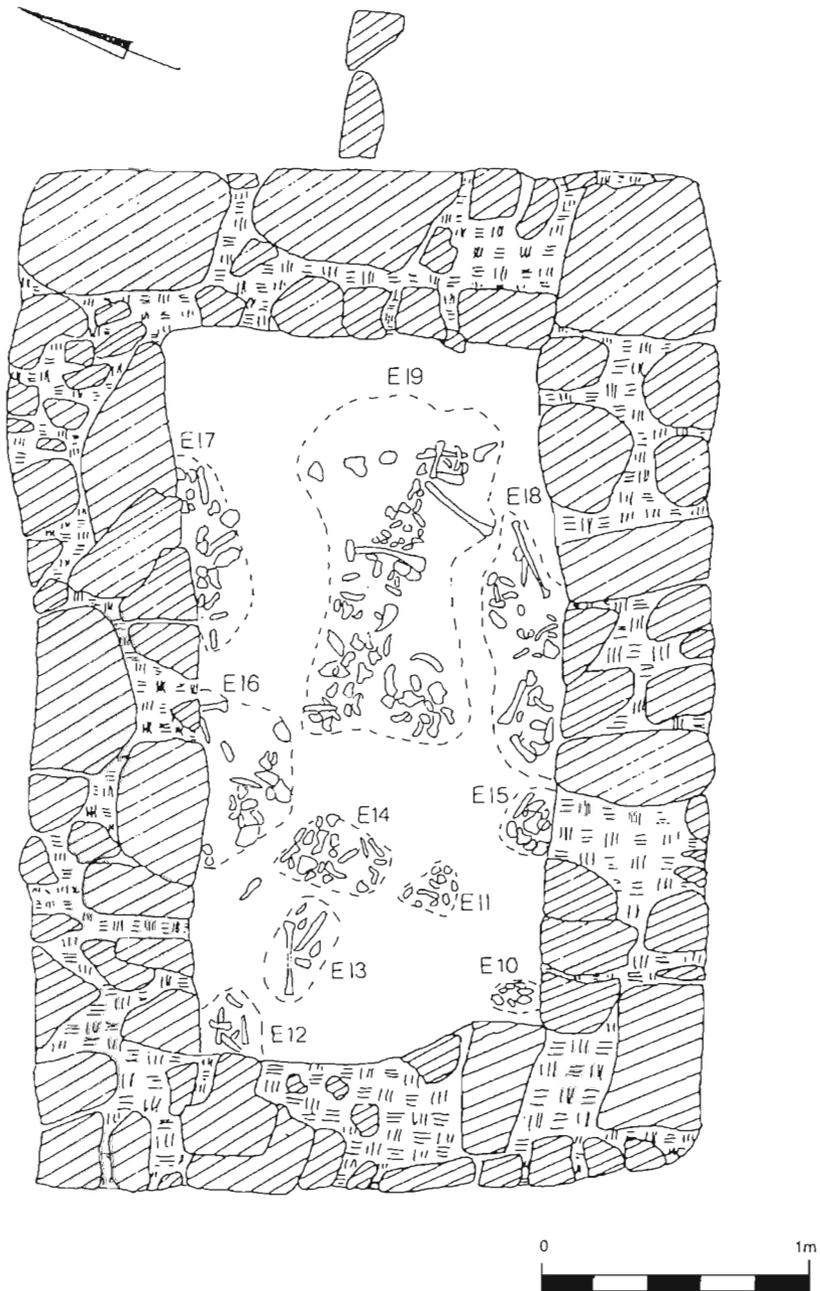


Fig. 9. Chullpa 3. Dibujo de planta. Se indican los elementos asociados al Nivel 3. Se excavaron un total de cinco niveles.



Fig. 10. Chullpa 3. Se identifican en su interior concentraciones de restos óseos muy disturbados, lo que obligó a realizar una excavación en detalle en el interior de las chullpas.

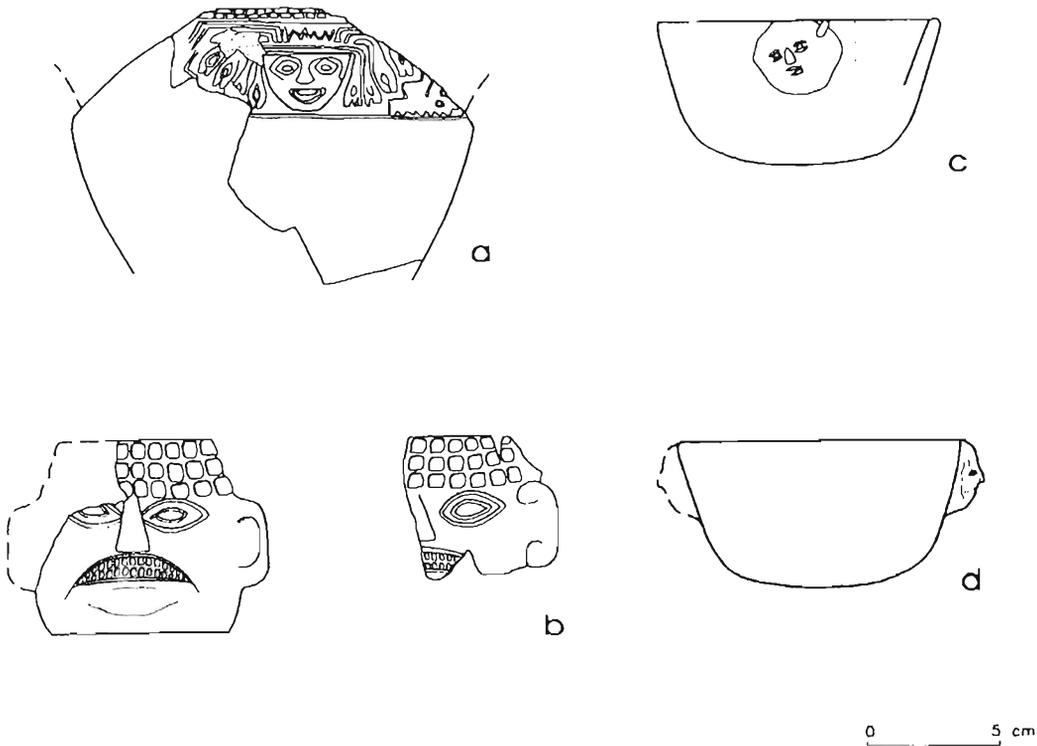


Fig. 11. Chullpa 3. Material cerámico asociado. Nótese la botella de doble pico y asa-puente (a), la cual tiene un diseño antropomorfo impreso cuyos cabellos terminan en cabezas de serpientes, así como los pequeños cuencos antropomorfos (b), los dos cocidos en horno reductor.

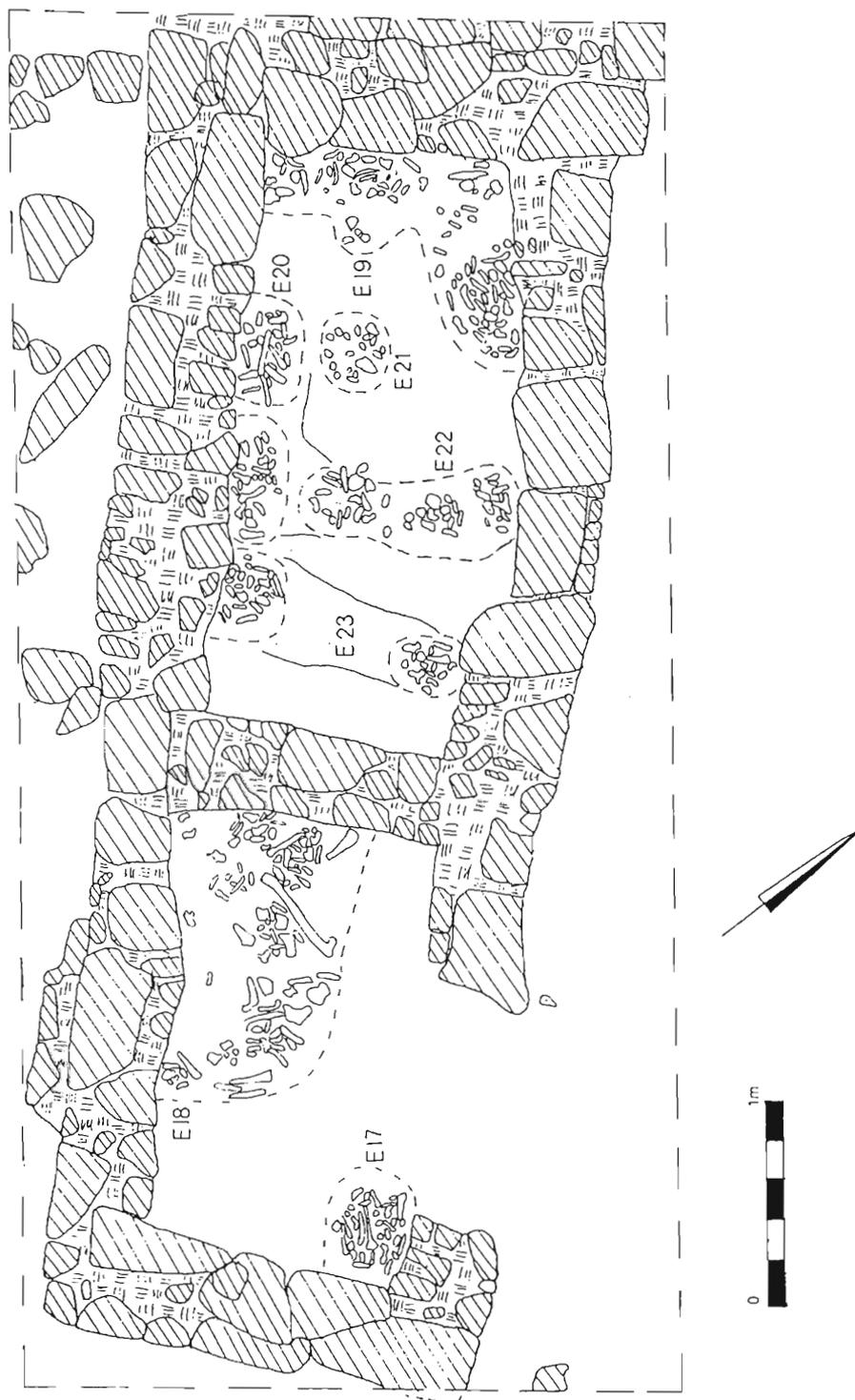


Fig. 12. Chullpa 4. Dibujo de planta. Se observan las dos cámaras de la estructura y la presencia de los restos óseos, registrados como elementos. Esta estructura presenta similitudes con la Chullpa 2 de Pampirca.



*Fig. 13. Chullpa 4. Vista general. Se identifica la división interna y la posición de las concentraciones de restos óseos muy fragmentados, registrados como elementos.*

El registro de los materiales asociados se realizó mediante decapado, de manera similar a la de la Chullpa 3. Se registraron cuatro niveles y un total de 23 elementos o concentraciones de restos óseos. Debido al grado de remoción y mala conservación de éstos, no fue posible determinar el número de individuos.

Con respecto al material cerámico recuperado en el interior, fue posible identificar un cuenco trípode similar a los ubicados en la Chullpa 1. Asociada al paramento externo del Muro Este y sujeta por pequeñas cuñas de piedras y fragmentos de cerámica, se registró una pequeña botella de 15 centímetros de altura, con un fragmento de pasta gris a modo de tapa (Fig. 14).

**Cista 5:** Es de planta triangular irregular y mide 2,9 por 1,2 metros. Sus muros están hechos de piedras angulosas seleccionadas, pircadas y sin argamasa, con 20 centímetros de ancho. Dos de sus muros se adosan al paramento oeste del Muro 1 (de 40 centímetros de ancho), que delimita y forma la terraza superior, por lo que se define a la Cista 5 como posterior al Muro 1 y, posiblemente, a la construcción de las chullpas.

El relleno de la estructura funeraria estuvo compuesto por piedras angulosas grandes, medianas y pequeñas, mezcladas con tierra suelta y gran cantidad de fragmentería cerámica. A 45 centímetros de profundidad se registró la primera ofrenda de cerámica, un cuenco de 20 centímetros de diámetro (Fig. 15). A más de 1 metro de profundidad, en la esquina sureste, se identificó una laja de 70 centímetros de ancho que cubría, a modo de tapa, los restos óseos de un camélido incompleto,



Fig. 14. Chullpa 4. Pequeño cántaro de forma irregular registrado como ofrenda al exterior. El fragmento estaba colocado como tapa de la vasija.



Fig. 15. Cista 5. Cuenco o bowl con decoración geométrica.

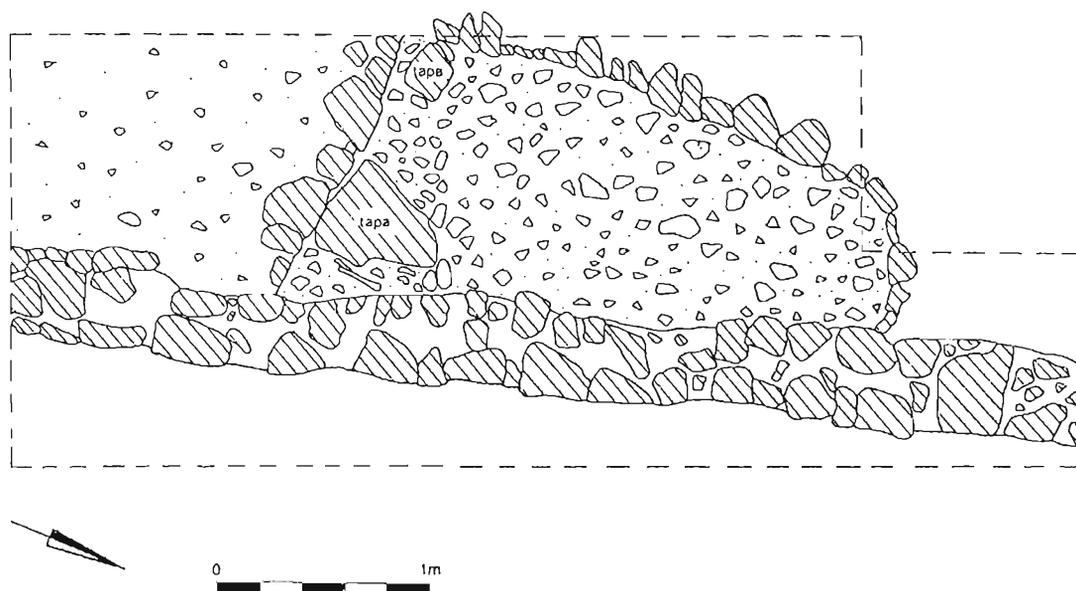


Fig. 16. Cista 5. Dibujo de planta. Se observa la planta triangular, el adosamiento a un muro mayor y las tapas del individuo (de mayor tamaño) y de la vasija, al lado oeste.

cuya posición no se pudo determinar (Fig. 16). Estos restos se encontraban sobre el esqueleto de un individuo adulto que estuvo sentado en posición flexionada, con la cabeza orientada al Norte. Este individuo se encontraba sobre la capa estéril, dentro de una pequeña matriz triangular de 80 centímetros de largo por 70 centímetros de ancho, delimitada por pequeñas piedras planas. Asociado



Fig. 17. Olla con tapa de clara filiación recuay, con decoración blanco sobre rojo. Se registró dentro de una pequeña cista y en el interior se hallaron fragmentos de *Spondylus princeps*.

a este individuo se identificaron restos de carbón y huesos sueltos de cuy. Hacia el este, cubierta por una pequeña laja, había una «olla» pequeña con tapa, sujeta por pequeñas piedras dispuestas en torno a la vasija (Fig. 17). En su interior se hallaron fragmentos de *mullu* (*Spondylus princeps*).

**Chullpa 6:** Es de planta cuadrangular y mide aproximadamente 2 metros por lado. Está muy deteriorada, pues no se conservan los muros completos, sino sólo hasta unos 35 centímetros de altura. Estos se construyeron con piedras grandes y medianas seleccionadas, algunas trabajadas, unidas con argamasa de barro y las características «pachillas». El muro tiene de 40 a 45 centímetros de espesor. En la esquina sureste del paramento exterior se identificó un zócalo de piedras de 20 centímetros de alto. Los cimientos de la estructura se encuentran sobre la capa estéril. El vano de acceso no se pudo determinar con claridad, pero es posible que se encuentre en el lado sur de la chullpa (Fig. 4).

Se excavó en dos niveles arbitrarios, identificando un total de tres «elementos» consistentes en restos óseos fragmentados, desarticulados y sueltos, similares a los contextos ya descritos, por lo que no fue posible determinar el número de individuos hallados en el interior de la construcción (Fig. 2). No se registraron otros materiales asociados.

## 2.2. Estructuras funerarias de Pampirca y materiales asociados

El sitio se encuentra ubicado en la cima del cerro Pampirca y se extiende sobre un área de 300 por 150 metros, en una zona denominada Ishpé, localizada entre los pueblos de Tinco y Toma, en la margen derecha del río Santa (Fig. 18). Al noreste de la explanada se aprecia un montículo de planta rectangular, de 80 metros de largo por 50 metros de ancho, orientado de noreste a suroeste. Sobre él se observan terrazas escalonadas edificadas con muros de piedras unidas con argamasa. En la actualidad, el área se encuentra cubierta por pastos y está parcialmente cultivada (Fig. 19). El material cultural es escaso en la superficie; en excavaciones de sondeo se identificó material Huaraz Blanco sobre Rojo asociado al montículo descrito. En sus alrededores hay grandes piedras alineadas, colocadas de manera vertical, que probablemente corresponden a restos de muros que delimitaban el entorno del montículo. Podría tratarse de un edificio público con espacios amurallados.

La excavación efectuada cubrió un área de más de 300 m<sup>2</sup>. Al sureste se localizó un montículo de forma irregular de 5 metros de lado. Los sondeos realizados definieron una estructura funeraria, la que se excavó. Esta se compuso de dos chullpas de planta cuadrangular: la primera (Chullpa 1), de mayores dimensiones y con cerco, donde se encontraron dos cámaras funerarias y, al parecer, una

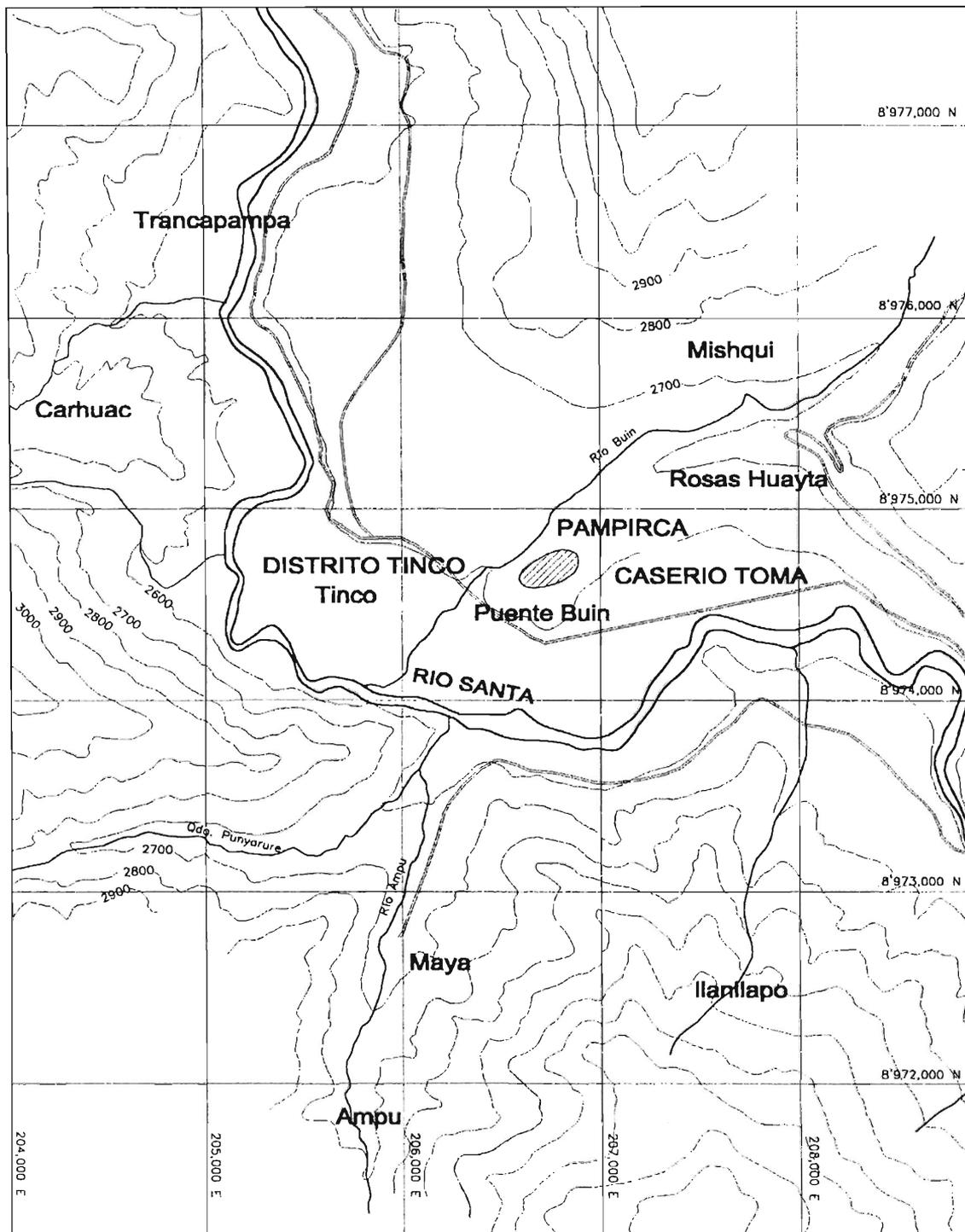


Fig. 18. Mapa de ubicación de la zona arqueológica de Pampirca, localizada entre los pueblos de Tinco y Toma.



*Fig. 19. Pampirca. Vista general del montículo principal, asociado a materiales del estilo Huaraz Blanco sobre Rojo.*

tercera muy destruida, con la cámara central de mayor tamaño e importancia. Al norte se localizó la segunda chullpa (Chullpa 2), de planta rectangular y compuesta por dos cámaras, de las cuales sólo la de mayor tamaño presentó vano (Figs. 20, 21).

**Chullpa 1, Cámara 1:** Es de planta cuadrangular y mide 1 metro de lado. Los muros rústicos de piedras y argamasa tienen 40 centímetros de ancho y una altura máxima de 40 centímetros. En el primer nivel al interior de la estructura se registraron piedras planas de regular tamaño y grandes lajas dispersas que posiblemente formaron parte del techo. Al interior de la Cámara 1 hubo un relleno de tierra de color beige claro, el que, al excavar, dejó identificar un total de nueve individuos, dos adultos (masculino y femenino) y siete infantes, asociados a ofrendas (Fig. 22).

El Individuo 1 se ubicó en la esquina norte y corresponde a un hombre adulto (Fig. 23). El Individuo 2 se halló cerca de la esquina sur y corresponde a una mujer adulta. El Individuo 3 se acompañaba del Individuo 2, identificado como un infante de aproximadamente 8 a 10 años. Los tres estaban colocados en posición flexionada, sentados y por ello, probablemente enfardelados, los textiles, sin embargo, no se conservaron por las adversas condiciones climáticas. En su disposición original, se miraban entre sí: el Individuo 1 orientado hacia al Sur y el Individuo 2 al Norte, en dirección al nevado Huascarán. Asimismo, en la esquina sureste se ubicó una concentración de esqueletos de infantes, identificados por seis cráneos (I.4, I.5, I.6, I.7, I.8, I.9). Uno de ellos (I.9), muy pequeño, se ubicó cerca al Individuo 3. Debido a las características de la concentración y por el mal estado de conservación de los restos óseos, fue difícil establecer la asociación de los cráneos con los cuerpos respectivos.

Asociada a los individuos 1 y 2 se halló una botella con asa, de color naranja (Fig. 24c). A los pies del último se encontró un vaso de paredes rectas y base plana, de color gris a negro pulido (Fig. 24a), y junto a éste una olla fragmentada, con tapa compuesta por un pequeño cuenco trípode sin patas. Asociados a los individuos 2 y 3 se observó un *tupu* y una aguja de cobre. Y, finalmente, asociada a la concentración de los seis infantes se halló una botella de gollete que representa un personaje antropomorfo (Fig. 24b), además de diversos fragmentos de cerámica y huesos de cuy dispersos.

**Chullpa 1, Cámara 2:** La cámara es de planta rectangular, de 2,5 por 2,3 metros de lado. Presenta un vano de acceso en el lado sureste, el cual mide 0,5 metros de ancho y fue sellado por una gran piedra. El paramento norte está formado por piedras medianas y grandes, y entre los espacios vacíos destacan

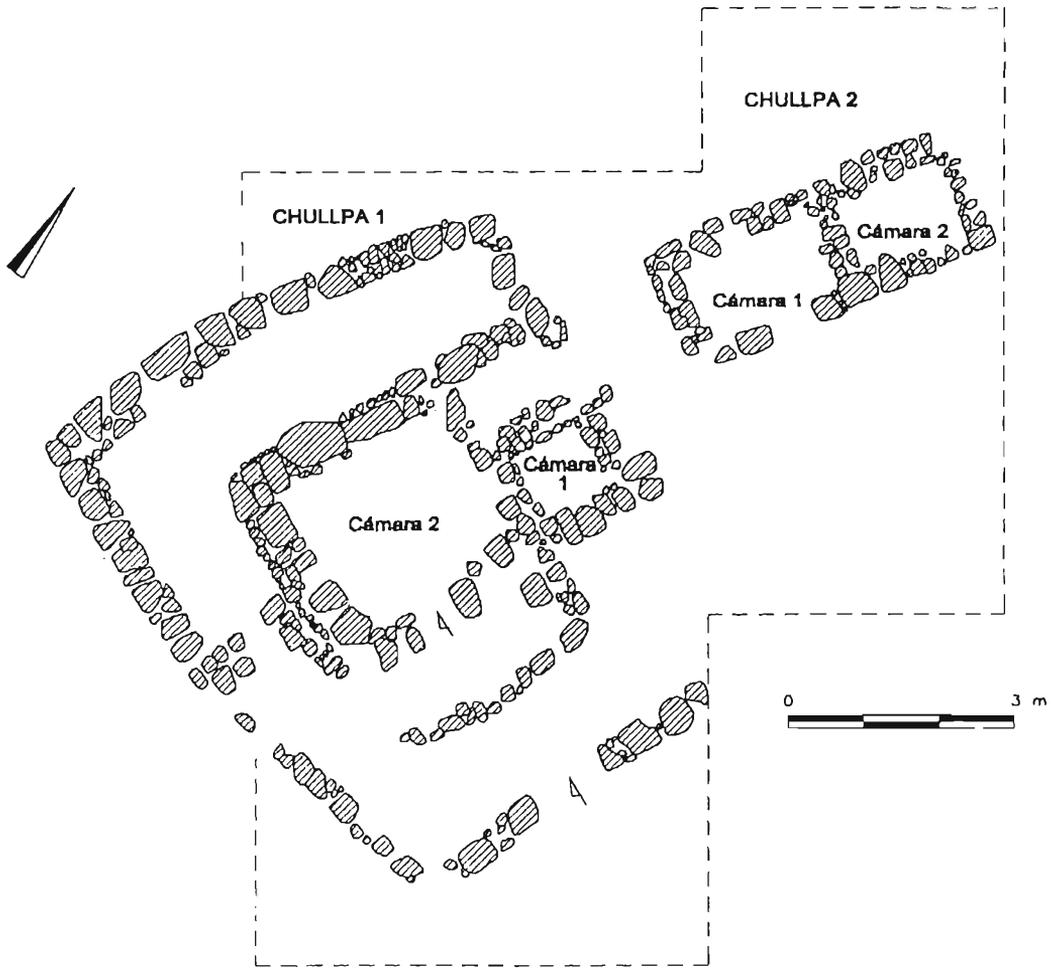


Fig. 20. Pampirca. Dibujo de planta del área de excavación de las chullpas.

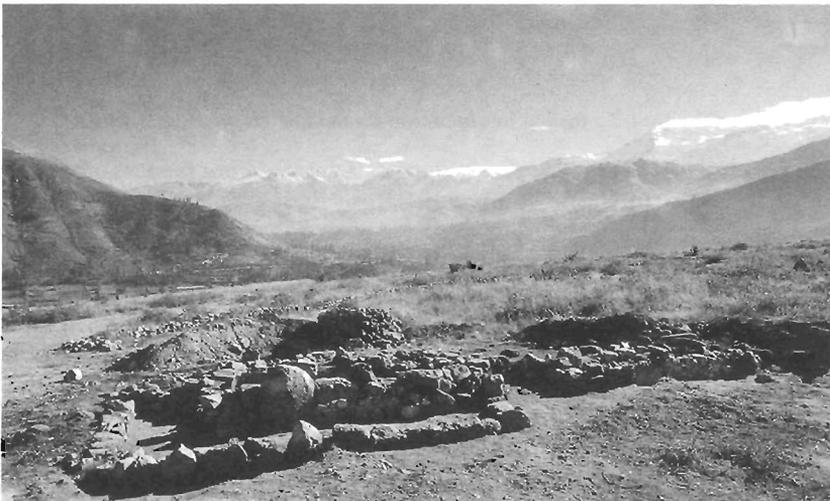


Fig. 21. Pampirca. Vista general de las chullpas excavadas. Se observa una similar orientación y el cerco de la Chullpa 1, la cual es de mayor importancia de las excavadas en el proyecto.

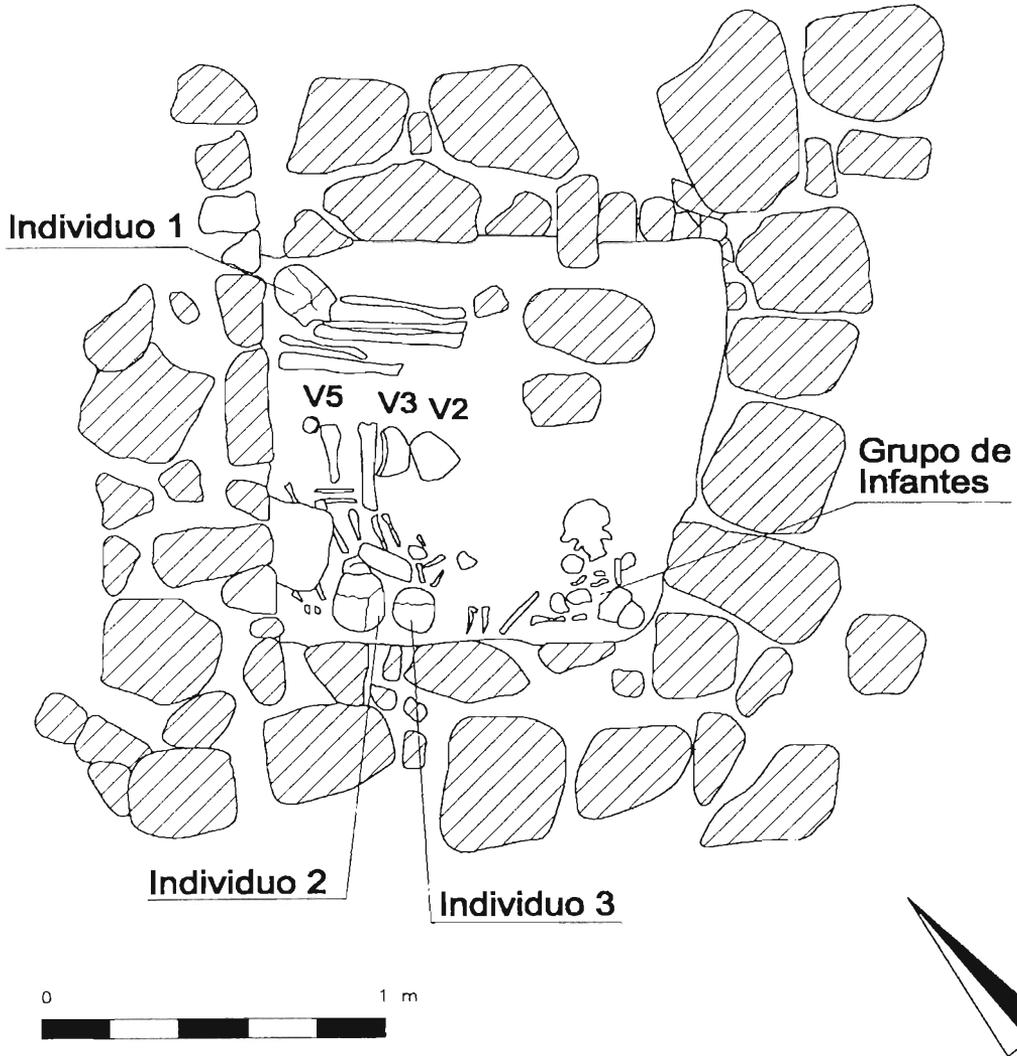


Fig. 22. Chullpa 1, Cámara 1. Dibujo de planta. Se indica la ubicación de los individuos registrados.

pedras pequeñas a manera de «pachillas». El resto de paramentos está formado por pedras medianas a pequeñas; los muros presentan un espesor promedio de 50 centímetros y una altura máxima de 1 metro.

En el interior de la Cámara 2 se identificó una matriz de tierra arcillosa, de color marrón claro con tonalidad anaranjada, mezclada con pedras sueltas de tamaño mediano. En el nivel superior se registraron grandes lascas y pedras planas que parecen corresponder a partes del techo desplomado de la cámara. Debido a las características contextuales de esta tumba, compuesta por osamentas humanas mezcladas con tierra semicompacta, así como pedras pequeñas y ofrendas removidas (Fig. 25), se realizó un registro en cinco niveles, lo que permitió identificar, a pesar de lo disturbado de la estructura, 16 individuos (siete adultos, probablemente de sexo femenino, asociados a nueve infantes) (Fig. 26). Por la ubicación y posición de algunos huesos, se pudo definir que los individuos fueron colocados sentados, flexionados y recostados de espaldas sobre las paredes interiores Norte, Este



Fig. 23. Chullpa 1. Vista general. Nótese la posición del Individuo 1 (11).

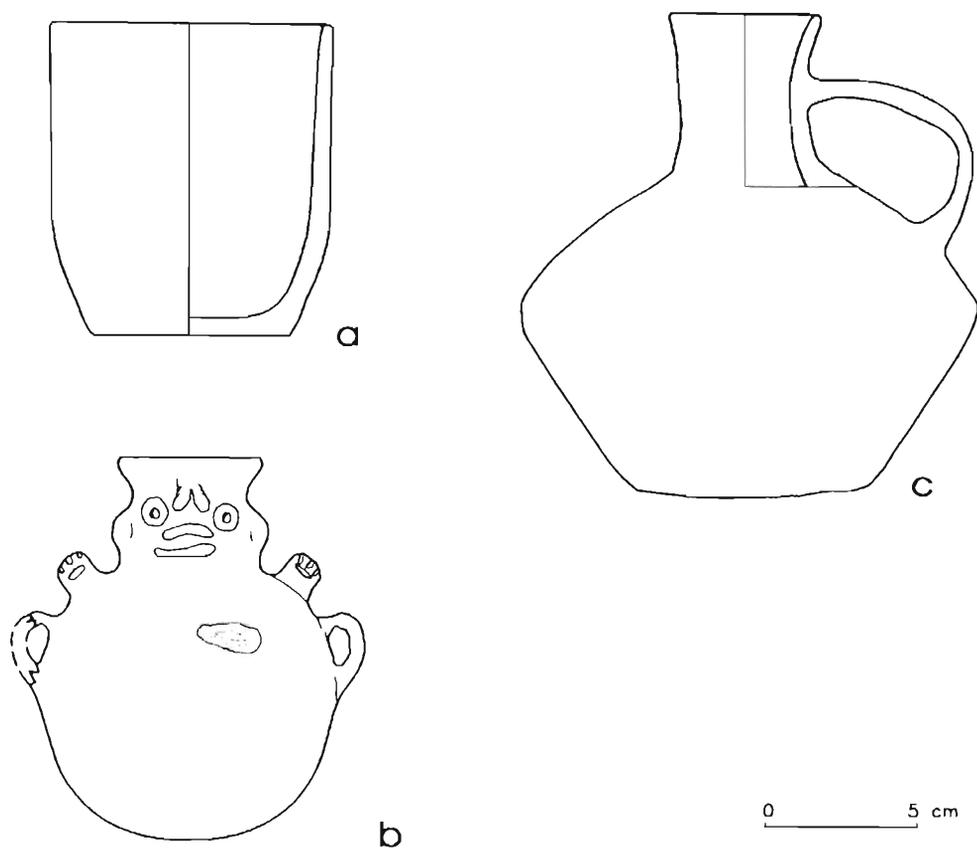


Fig. 24. Chullpa 1, Cámara 1. Material asociado. El primero es un vaso lira de superficie negra a gris, el segundo, un cántaro pequeño con cuello-efigie; el tercero es una forma de botella identificada también en el valle del Santa por Wilson (1988), dentro de la fase Tanguche Temprano.



Fig. 25. Chullpa 1, Cámara 2. Plano de planta, indicando la ubicación de los individuos al interior de la estructura. La mayoría se encontraron cerca a las paredes interiores de la cámara.

y Oeste de la cámara. Las ofrendas identificadas aparecen mezcladas con los restos óseos de los individuos y corresponden a vasijas de cerámica que, en algunos casos, contenían huesos de cuy (*Cavia porcellus*), objetos de metal de cobre y plata, moluscos y grumos de cinabrio. También se halló fragmentería cerámica que corresponde a vasijas rotas ofrendadas en la estructura.



*Fig. 26. Chullpa 1, Cámara 2. Vista general del interior, donde se observan las evidencias de la alteración previa a las excavaciones.*

Los individuos identificados son los siguientes:

Individuo 1: Ubicado en la esquina noroeste de la estructura, se trata de un adulto femenino asociado al infante 1B. Presentó como ofrendas una botella de color negro, una botella negra con estampado, una vasija trípode (Fig. 27h), un *tupu* y grumos de cinabrio.

Individuo 2: Por el Muro Norte se halló otro adulto de sexo femenino asociado a restos óseos de dos infantes (I2B y I2C). Presentó como ofrendas un *tupu* de cobre, una aguja de cobre, una olla (Fig. 27f)), un plato y un piruro.

Individuo 3: En la esquina noreste. Se trata de un adulto asociado a un infante (I3A), quien tenía una botella como ofrenda (Fig. 28).

Individuo 4: En la parte central de la Pared Este se ubicó un adulto asociado a un infante (I4), que presentó las siguientes ofrendas: una botella negra con representaciones escultóricas de camarones (Fig. 29), un cuenco, una botella-cantimplora de color negro (Fig. 30), y un dije de plata.

Individuo 5: En la esquina sureste de la estructura había otro adulto asociado a dos niños (I5A y I5B). Este tenía asociados un plato de color negro con decoración incisa y un vaso negro con sonaja en la base (27c).

Individuo 6: Se ubicó en la parte central del Muro Norte. Se trata de un adulto asociado a un infante (I.9), y tenía un piruro probablemente compartido con el Individuo 2 (por su cercanía), y una taza con pedestal en miniatura (Fig. 27i).

Individuo 7: En la Pared Oeste, cerca de la esquina suroeste, yacían los restos óseos de un adulto con dos cuencos, una vasija pequeña y un plato.

Parte de la capa que constituye el relleno de la tumba, o que correspondería al derrumbe del techado de la estructura, también se identificó fuera de la misma en el lado oeste, cercano a la esquina noroeste. Cubrió parte del muro perimetral en el lado oeste y estaba asociado directamente sobre el piso donde se construyó toda la estructura, lo que indicaría un saqueo o destrucción en el lado noreste de la misma cuando ésta era aún visible. Hay que considerar también la posibilidad de que las lajas del techo registradas son sólo tres a cuatro, por lo que faltarían otras que debieron haberse retirado. Aunque las osamentas se encontraban muy disturbadas, este saqueo no afectó las ofrendas, o por lo menos la totalidad de ellas, por lo que puede tratarse de acciones en tiempos prehispánicos.

**Chullpa 2, Cámara 1:** De planta rectangular, mide 2 metros por 1 metro. Fue construida con muros de acabado rústico, aunque de paramentos un tanto planos, con piedras seleccionadas y argamasa de

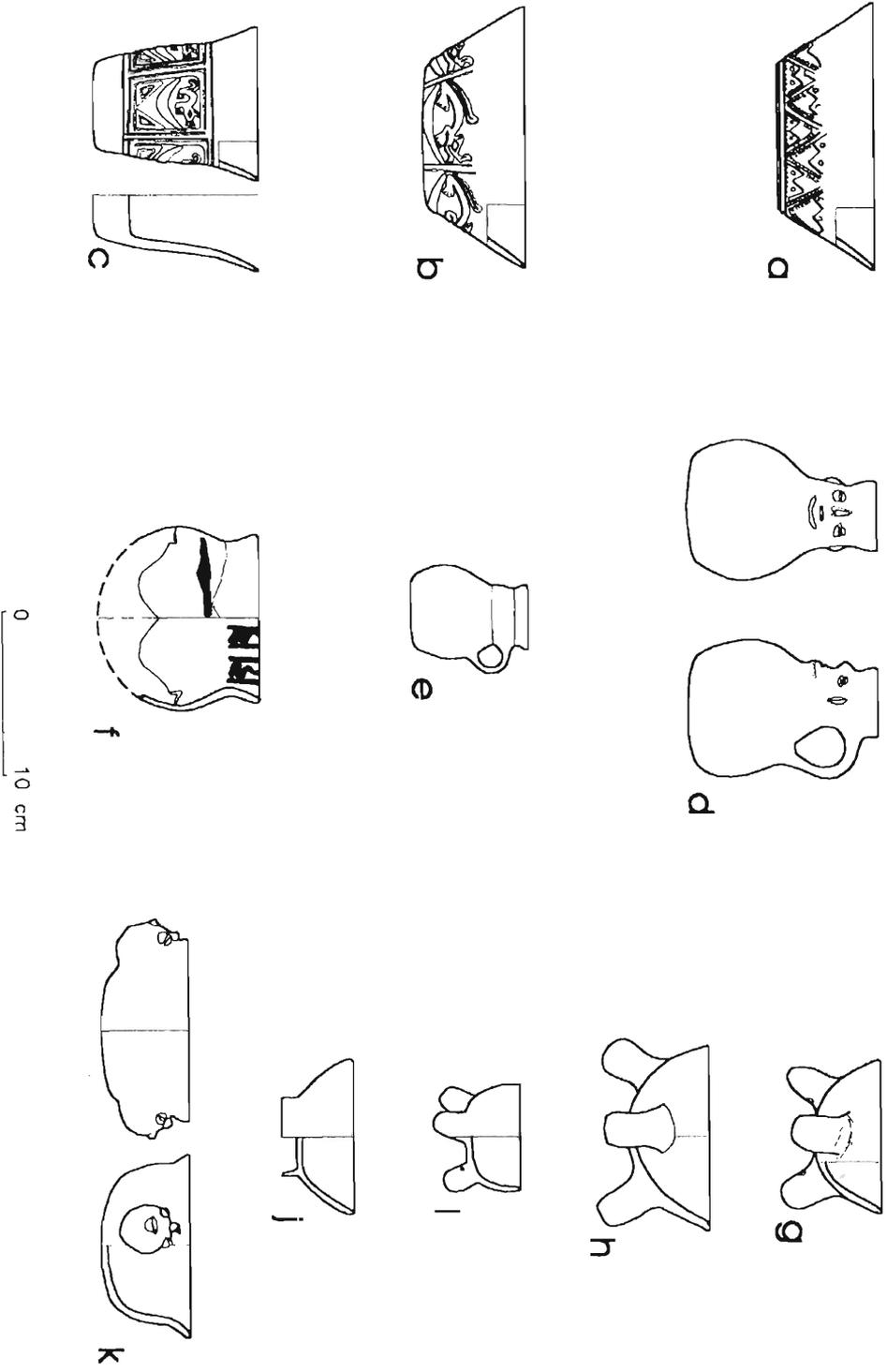


Fig. 27. Chullpa 1, Cámara 2. Material asociado. Sobresale material con decoración impresa y producido en horno reductor, dos pequeños cántaros con un asa y vasijas tripodes, así como un pequeño cuenco con dos cabezas zoomorfas aplicadas en posición opuesta.

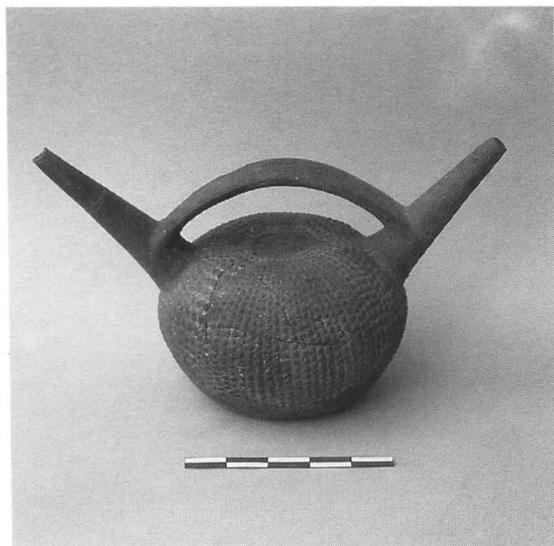


Fig. 28. Pampirca. Chullpa 1, Cámara 2. Botella de doble pico y asa puente con decoración en piel de ganso.



Fig. 29. Botella escultórica con decoración en alto relieve de camarones. Una vasija con diseños decorativos similares fue registrada en Ancón (Strong 1925; Kaulicke 1997).



Fig. 30. Pampirca. Chullpa 1, Cámara 2. Botellas del tipo cantimplora, producidas en horno reductor.

tierra granulosa. Los muros tienen 50 centímetros de ancho y una altura máxima de 60 centímetros. El techo de la estructura estuvo compuesto por grandes lajas largas, algunas de ellas registradas en el interior. En el nivel superficial presentó una cubierta de tierra marrón oscura de consistencia semicomcompacta, mezclada con piedras y grandes lajas.

La tumba se excavó en seis niveles, hallándose restos óseos de adultos totalmente disturbados (Figs. 31, 32), mezcladas con tierra marrón oscura semicomcompacta. Los cráneos y las concentraciones de los demás restos se ubicaron junto al Muro Suroeste en el lado sur, al interior de la Cámara 1. Al lado norte se halló una concentración de huesos humanos largos desarticulados correspondientes a las extremidades inferiores, algunos con manchas rojas de cinabrio. Sólo se

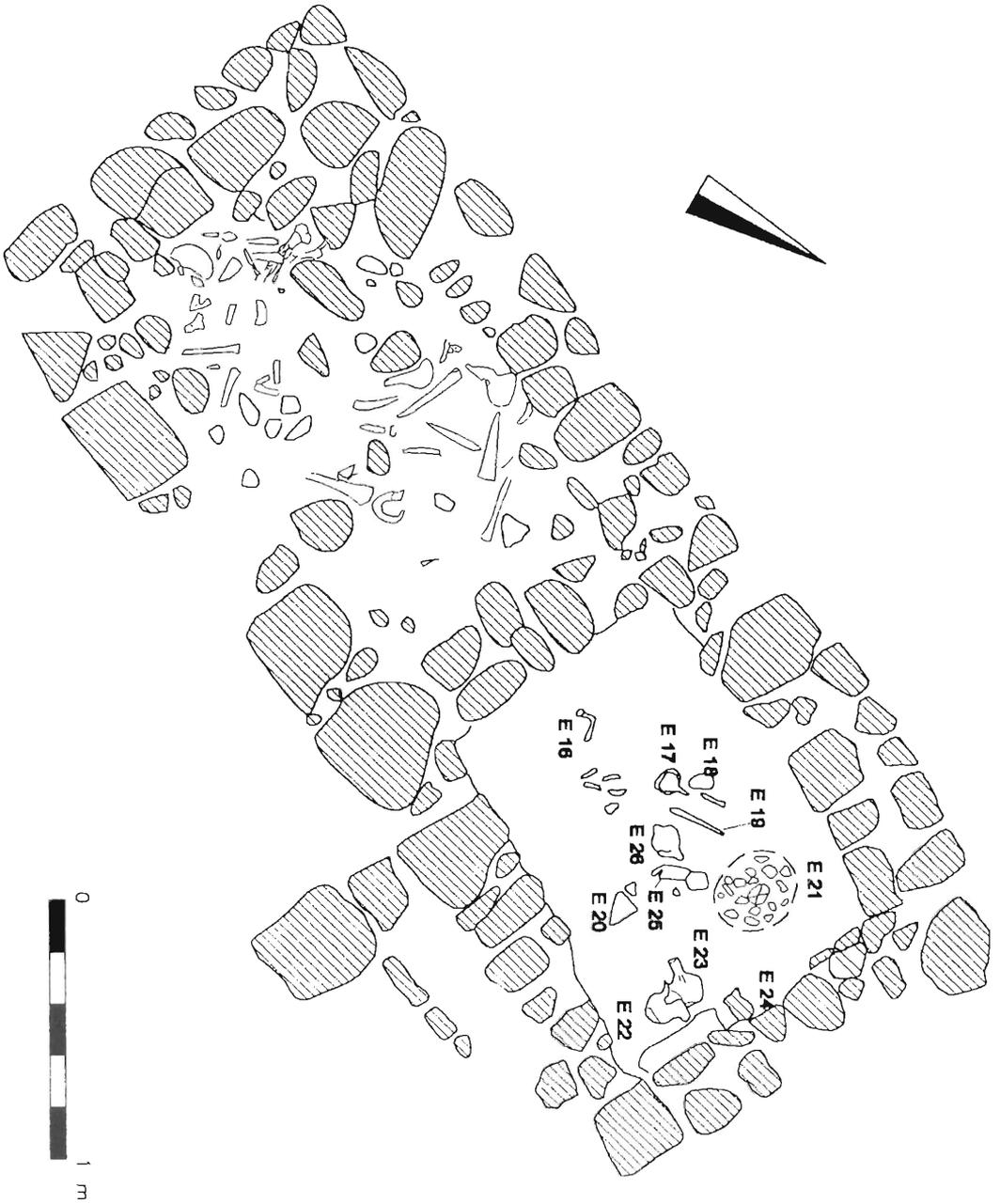


Fig. 31. Chullpa 2, cámaras 1 y 2. Plano de planta. En la Cámara 2 se observa el segundo nivel de registro de ofrendas recuperadas.



Fig. 32. Pampirca. Chullpa 2, Cámara 1. Vista en donde se nota la dispersión del material óseo.

identificaron tres cráneos, dos de individuos adultos y otro de un individuo joven. No se pudo identificar el número total, posición u orientación de los individuos.

Por el grado de alteración no fue posible establecer la asociación de las ofrendas con los individuos. Estas consistieron en un alisador, un pequeño batán al noreste, un pendiente de cobre laminado y doblado al sur, así como un fragmento de pico de botella y una piedra verde (cobre en bruto) en la esquina suroeste.

**Chullpa 2, Cámara 2:** Se trata de una estructura cuadrangular que mide 1,2 por 80 centímetros. Los muros están formados por piedras medianas grandes y pequeñas, unidas con tierra granulosa, a manera de argamasa, los paramentos son rústicos, no utilizan «pachillas». Ya que no presentó restos humanos, parece, mas bien, tratarse de un repositorio de ofrendas. Se encontró cubierta por una tierra granulosa de color marrón claro y por otra de color gris negra por la regular cantidad de ceniza, asociadas a regular cantidad de fragmentería cerámica, así como piedras grandes y menudas. Contenía un total de 26 ofrendas, entre vasijas de cerámica (Fig. 33), artefactos de hueso, madera y metal; *tupus*, agujas de metal, una pequeña espátula y restos óseos de cuy (*Cavia porcellus*).

### 3. Los resultados de la excavación en Piquijirca y Pampirca

Algunos sitios arqueológicos excavados se construyen sobre la cima y laderas de los cerros que emergen de ambas márgenes del río Santa, asentados en un ecosistema similar, a poca distancia entre sí. El primero, Piquijirca, corresponde a un sitio que ocupa la cima de un cerro con terrazas cuadrangulares de posible uso habitacional, asociado a material Recuay y con laderas que presentan una ocupación funeraria (chullpas) sobre terrazas. El segundo, Pampirca, corresponde a un sitio que ocupa la cima de un cerro, donde sobresale un montículo principal ubicado al este, asociado a material cerámico Huaraz Blanco sobre Rojo, rodeado por muros que delimitan espacioscuadrangulares y que correspondería a un edificio público. En ambos sitios se encontraron cementerios del mismo periodo, los cuales se encuentran sobre una población precedente.

Debido a que ambos sitios arqueológicos presentan rasgos y elementos de un mismo patrón funerario, se intentará definir aquí algunas de sus características. Los cementerios están compuestos por chullpas de planta cuadrangular, que forman grupos con diferentes características arquitectónicas. Presentan una orientación similar, aunque sin orden aparente. Sólo en Piquijirca dos chullpas comparten un mismo muro (chullpas 3 y 4), las demás chullpas se construyeron

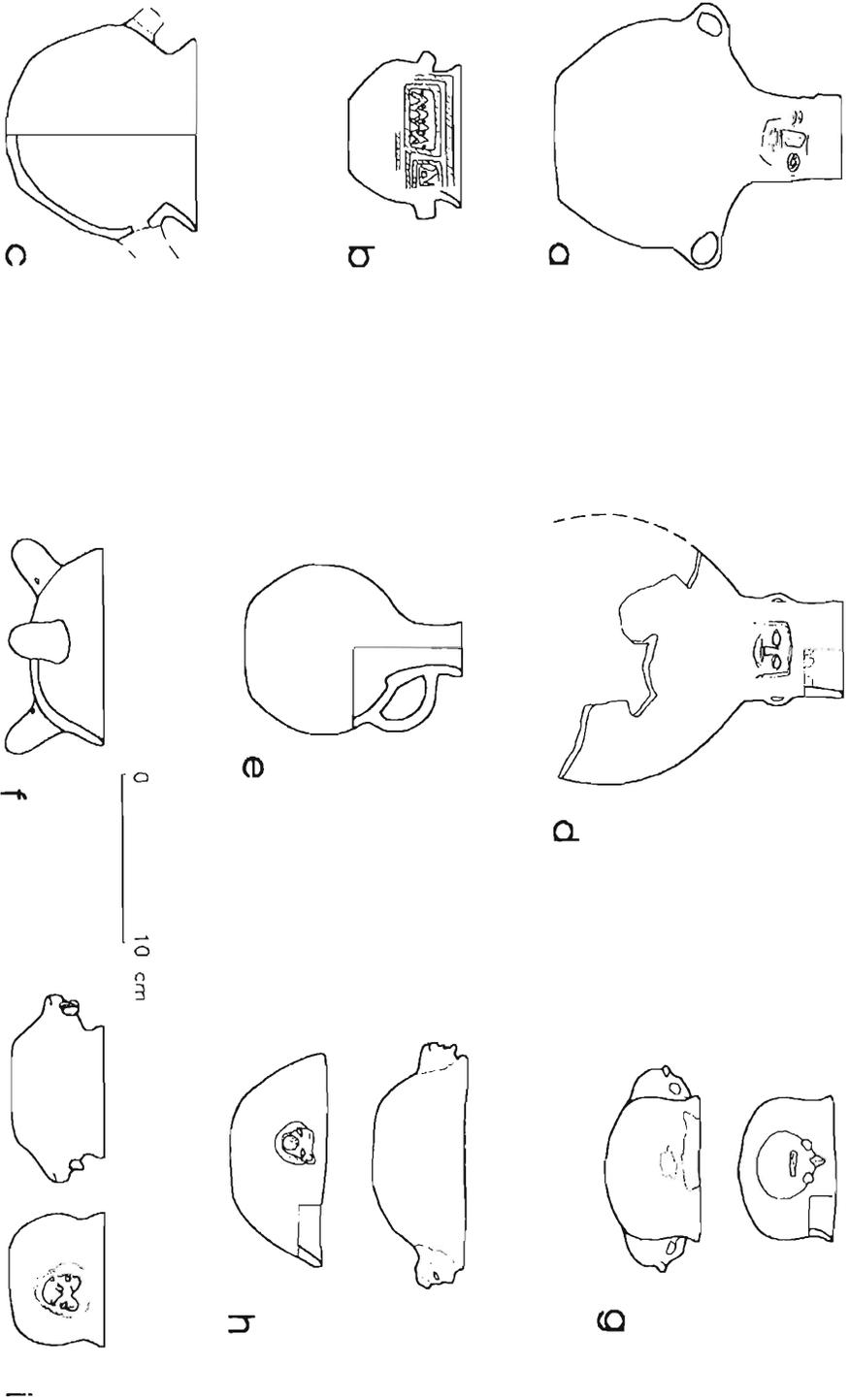


Fig. 33. Chullpa 2, Cámara 2. Dibujo de material asociado. Sobresalen dos cántaros con cuello efigie de filiación Wari noroeste, así como una vasija trípode y cuencos con cabezas zoomorfas aplicadas.

independientemente. Se identificaron chullpas con una y dos cámaras, una chullpa con cerco y posiblemente tres cámaras, además de una cista de forma irregular que, posiblemente, es intrusiva.

La técnica de construcción de las chullpas es mediante la instalación, como bases de muro, de grandes piedras canteadas y colocando entre los espacios piedras pequeñas ordenadas, todo unido con argamasa de barro («pachilla»). El techo de las estructuras no se conservó, pero, por el tipo de lajas alargadas halladas y su disposición, así como por comparaciones con otros sitios del Callejón de Huaylas tales como Honcopampa, Willkawain, Copa Chico y Yarcoq, debe haberse compuesto de grandes lajas de forma alargada que cruzaban de muro a muro las chullpas, cuyos espacios se rellenaban con piedras pequeñas y se sellaba con barro, dando una forma de cúpula a la estructura del techo. En el caso de la Chullpa 1, Cámara 2 de Pampirca, el techo debió haber sido más complejo, quizá abovedado. Los vanos se ubican a los lados sur y este de las chullpas, y se pueden encontrar en el centro del muro o ligeramente colocados en el lado sur de éste.

En el caso de las dos chullpas con dos cámaras, sólo la Chullpa 2 en Pampirca fue registrada parcialmente intacta. Se pudo determinar que la cámara de mayor tamaño era el espacio para albergar a los individuos y que la cámara pequeña era exclusivamente para «ofrendas». La Chullpa 4 de Piquijirca podría haber sido semejante, pero su mal estado de conservación no permite definirlo. En todo caso, la mayor concentración de restos óseos se encontró en la cámara de mayor dimensión. La Cámara 1, Chullpa 1 de Pampirca sugiere que hubo diferencias de status entre los individuos colocados entre las cámaras 1 y 2.

La mayoría de chullpas registradas contienen entierros múltiples. En ellos se presenta una asociación recurrente entre adultos e infantes. La posición de los individuos es flexionada sentada con sus espaldas apoyadas sobre los muros (mirándose entre ellos), tal como aparece en la Chullpa 1, Cámara 1 en Pampirca. Es posible que éstos hallan sido originalmente enfardelados, pero dichas evidencias no se conservaron. El grado de conservación tampoco permite definir si todos los individuos fueron enterrados como primarios o secundarios.

Sólo se ha podido establecer la asociación de ofrendas con determinados individuos en algunas de las chullpas; para los demás, la alteración lo hizo imposible. Se observaron variados objetos asociados como vasijas de cerámica, camélidos, *tupus*, dijes de cobre y plata, grumos de cinabrio, collares de moluscos marinos y *mullu*. En la Chullpa 1, Cámara 2 de Pampirca se ha registrado la mayor cantidad y variedad de ofrendas, seguramente debido no sólo al grado de conservación, sino también a la importancia de la estructura excavada, que sobresale con respecto a los demás.

Sólo en la Cista 5 de Piquijirca se registró como ofrenda restos incompletos de un camélido colocado sobre el individuo, lo que ocurre en contextos similares, como v.g. Batán Urqu, en Cusco (Zapata 1997).

#### 4. Comparaciones con otras áreas durante la época Wari

Para establecer correlaciones cronológicas y corológicas de los materiales excavados en el Callejón de Huaylas (Fig. 34), se revisó la información básica existente. Resulta que la distribución de estos materiales se concentra mayormente en la costa norcentral y central (Fig. 35), y también en la sierra central y sur, donde no sólo se identifican elementos similares, sino también rasgos compartidos por estructuras funerarias de la misma época.

##### 4.1. Callejón de Huaylas

En 1919, Julio C. Tello, interesado en el estudio del material de la Colección Macedo, procedente del Callejón de Huaylas, inició un programa de exploraciones en la mencionada región

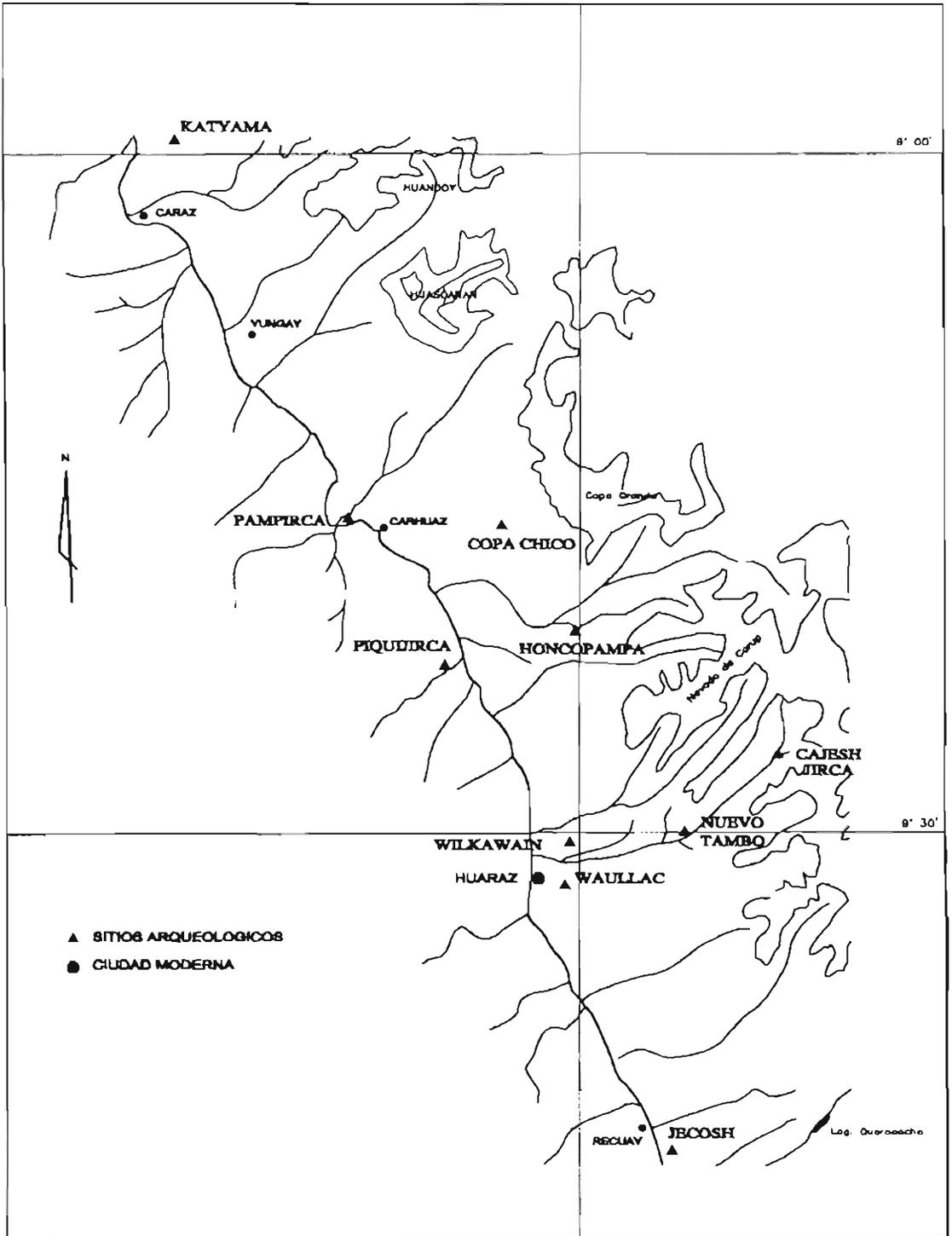


Fig. 34. Principales sitios arqueológicos de filiación wari ubicados en el Callejón de Huaylas

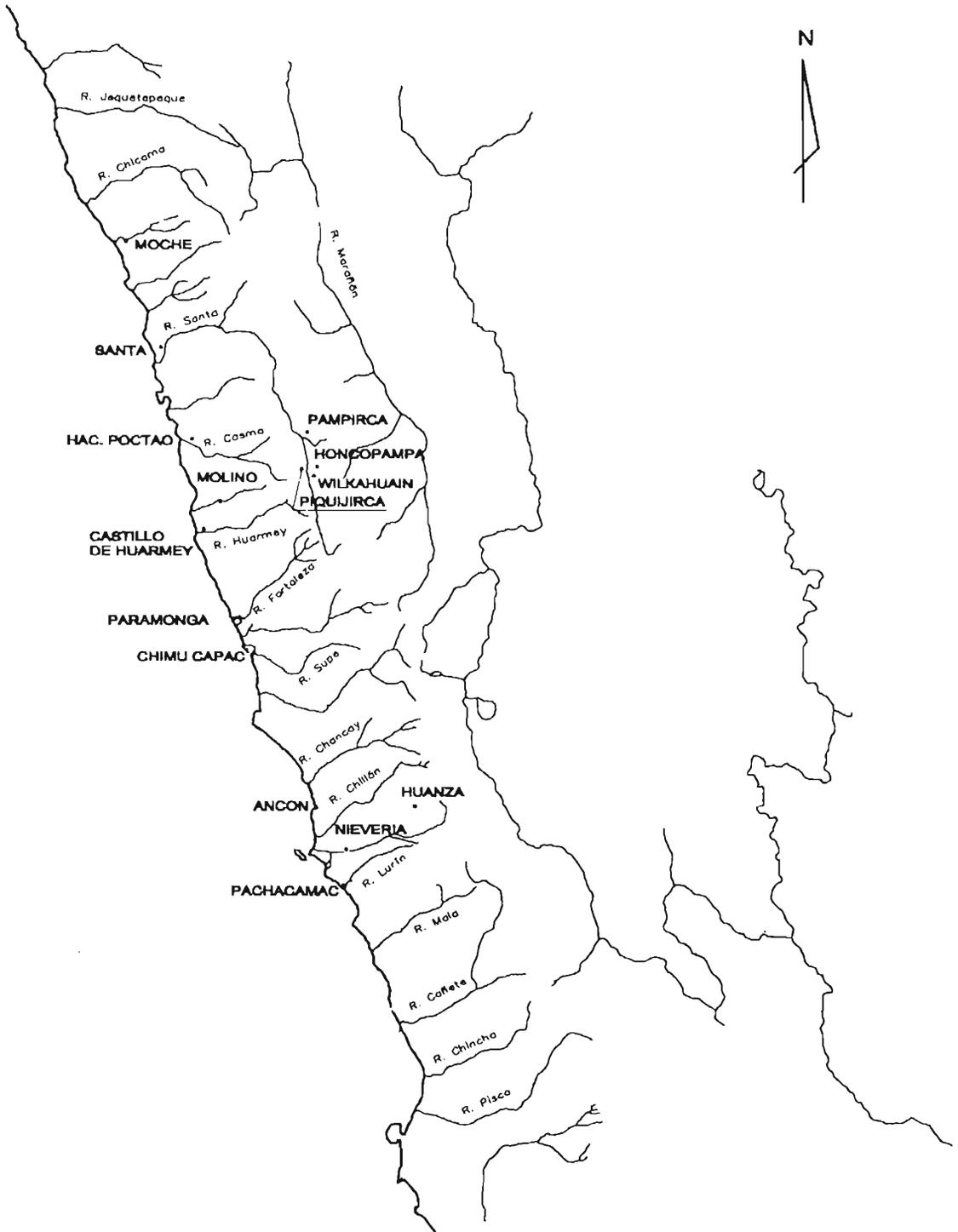


Fig. 35. Mapa de sitios arqueológicos vinculados a rasgos y elementos funerarios registrados en el Callejón de Huaylas.

con el objeto de conocer su exacta procedencia (Tello 1942: 664). En estos trabajos identificó la presencia de tumbas soterradas de diverso tipo en los sitios de Copa Grande, Tullo, Jekosh y Katak, entre otros. Asimismo, mencionó haber registrado chullpas en los sitios arqueológicos de Wantuy, Katiamá, Antapampa, Wayano-pampa y Okopampa, cerca de Carás, Katey y Sauyanushnu, en Carhuas, Willkawain, Kellkewanka y Chinchawas, en Huaraz, y Pira-pararin, en Recuay (*Ibid.*: 663-664). Muchos de ellos han sido asociados a la época wari por trabajos de investigación posteriores e indican la posible existencia de un patrón funerario en la zona para esta época

Por esos mismos años, Soriano Infante realizó una serie de observaciones sobre la arqueología del departamento de Ancash. El definió la existencia de un «primer periodo chullpario», caracterizado por la presencia de dos tipos de construcciones: el primero, compuesto por chullpas piramidales, y el segundo, por chullpas y mausoleos. El primero de ellos se caracteriza por construcciones tipo Willkawain, las que se asocian a fragmentos de cerámica que fusionan el estilo Huaylas con el Tiahuanaco. El segundo tipo de construcciones presenta variantes de forma y dimensiones, y se encuentra igualmente asociado a fragmentos de alfarería tiahuanacoide. Para el primer tipo de construcciones, menciona los sitios de Chinchahuás (Pira), Illahuain (Aija), Pichikjayanan (Katak), Jecosh (Ticapampa), Ucanan, Huallac, Jancu, Honcopampa, Huandoy y Katiahamá de Santa Cruz y Katiahamá de Huata, Cedro, Sihuas y Huarjirca (Huari). Para el segundo, identificó los siguientes sitios: Pampac (Pamparomás), Tokjpa (Cochapetí) y Chupacasha (Olleros), Copa Chico y Huarca (Yungay) (Soriano 1940).

Los trabajos de Tello y Soriano identificaron un patrón funerario para la época Wari en el Callejón de Huaylas, el cual se caracteriza por estructuras que siguen un patrón arquitectónico general, pero que varían en dimensiones y detalles arquitectónicos que implican posibles diferencias de status o de tiempo. Esto no fue verificado por los autores por lo restringido de sus excavaciones en el área.

Posteriormente, Bennett realizó trabajos de reconocimiento y excavaciones en sitios arqueológicos vinculados a influencias tiahuanaco a lo largo del todo el Callejón de Huaylas, sobresaliendo Patay Katak, al norte de Huaraz, donde registró montículos y «piedras alineadas», asociando el sitio a vasijas negras y rojas, formas de kero, algunos parecidos a los excavados por Uhle en Pachacamac. También trabajó en Ayapampa, al este de Huaraz, donde identificó chullpas rectangulares, con techos en forma de cúpula conformados por grandes lajas y piedras pequeñas, así como en Copa Chico, al este de Carhuaz. También menciona la existencia de una colección en el Museo de la Universidad de San Marcos, en la que se aprecian materiales parecidos a los de Tiahuanaco y otros de los estilos Santa y Chimú. En el sitio 2k-A, en la región de Katak-Recuay, identificó una limitada colección cerámica de material tiahuanacoide, similar al material de Willkawain, con miniaturas, platos trípodes y copas de color negro, entre otros, y el sitio de Katyama, cerca de Caraz, el cual tiene una cabeza de felino en una chullpa, información que fue comunicada por el padre Soriano (Bennett 1944).

Sin embargo, fue en Willkawain donde Bennett realizó trabajos de excavación intensivos y presentó los materiales asociados. El sitio, localizado a 13 kilómetros al norte de Huaraz, fue subdividido en cuatro sectores debido al tipo de restos presentes en el área. Sobresale la presencia de los «templos» o mausoleos, que son los edificios más sobresalientes. Consisten en estructuras de tres pisos, con una altura de 9,25 metros, cimentados sobre una plataforma cuadrangular, siete recintos en cada uno de los niveles, ductos de ventilación y aleros (*Ibid.*: 17). Bennett menciona, además, la presencia de otro tipo de estructuras subterráneas, tales como casas subterráneas mixtas y chullpas de diferentes tipos. El planteó que se presentan dos categorías de materiales cerámicos asociados al Periodo medio de Influencia Tiahuanaco en el Callejón de Huaylas. El primero es el estilo de influencia tiahuanaco y el segundo es una unidad definida en un estilo registrado en Willkawain con influencia derivada del estilo Tiahuanaco.

Los materiales arqueológicos registrados por Bennett para el Periodo Medio de Influencia Tiahuanaco tienen similitudes con los identificados en Pampirca y Piquijirca, tanto en las formas de las chullpas (v.g. Ayapampa), como en formas y decoración del material cerámico, como vasos lira (*Ibid.*: Fig. 6D), vasijas con decoración de caras antropomorfas aplicadas (*Ibid.*: Fig. 6F), vasos con decoración en banda en altorrelieve en la mitad del cuerpo (*Ibid.*: Fig. 6C y 7E), cuencos trípodes (*Ibid.*: Fig. 4E), y una vasija con decoración de personaje antropomorfo con cabellos que terminan en cabezas de serpientes (*ibid.*: Pl. 2, E). Sobre la base de estas comparaciones, se puede afirmar que las chullpas excavadas en Piquijirca y Pampirca son contemporáneas a Wilkawain.

En 1978, Andrzej Zaki publicó sus trabajos de prospección en el sitio arqueológico de Katyama (ya mencionado por Tello, Soriano y Bennett), localizado en las cercanías del pueblo de Santa Cruz, al norte de la ciudad de Caraz. Allí se localizó un edificio o «mausoleo» de similares características a las registradas en el «templo» de Wilkawain. Zaki menciona, además, la existencia de restos arqueológicos en una gran área que no precisa y vincula el sitio al Periodo Intermedio Temprano y parte del Horizonte Medio (Zaki 1978), confirmando la información precedente.

Isbell (1991) realizó trabajos de reconocimiento con excavaciones en Honcopampa y lo definió como un centro provincial wari en el Callejón de Huaylas. Arquitectónicamente, registró edificios que presentan similitudes con la ciudad de Wari en Ayacucho, tales como los edificios en forma de «D» y los grupos-patio. Otros tienen rasgos locales, como las chullpas de planta cuadrangular, que son de diversa complejidad y tamaño. Isbell señala que para la construcción de algunas estructuras se utilizaron bloques megalíticos, lo cual es un aporte de la región a la edificación del sitio. Por otro lado, identifica una sectorización en el sitio, en el cual hay áreas con edificios de diferentes funciones, ya sean de tipo residencial, público o funerario (Isbell 1991).

Arquitectónicamente, las chullpas descritas en Honcopampa y Wilkawain son de mayor tamaño y complejidad que las registradas en Piquijirca y Pampirca, pero presentan similitudes formales que podrían corresponder a diferentes status sociales de los personajes enterrados o a diferencias cronológicas, hipótesis que necesitan mayor investigación. Respecto a la muestra cerámica de Piquijirca y Pampirca, éstas presentan rasgos que se encuentran en los dos sitios mencionados (Bennett 1944; W. H. Isbell, comunicación personal 2000).

En 1987, Esteban Wegner mencionó, en un manuscrito, la existencia de mausoleos (chullpas) en el Callejón de Huaylas y de un sitio semejante a Honcopampa en Ushkush (Curwas). Identificó también el pueblo antiguo de Nuevo Tambo, en la quebrada de Quilcayhuanca, como perteneciente a esta época (Wegner 1987). Esta información es importante, ya que hasta el momento, la mayor parte de sitios arqueológicos identificados corresponden a cementerios.

Ponte excavó tres estructuras funerarias de un total de 18 en el sitio arqueológico de Yarcoq, Huaraz (Pan-5-41). Están cronológicamente ubicadas entre fines de la cultura Recuay e inicios de la época Wari. Este autor propone que este tipo de arquitectura funeraria constituiría un paso intermedio para la construcción de grandes chullpas o edificios funerarios como los que existen en Wilkawain, Honcopampa y Copa Chico. Las estructuras funerarias registradas en Yarcoq presentan muchas similitudes con las ubicadas en Pampirca y Piquijirca, y los materiales asociados tienen también características comunes.

#### 4.2. Costa norcentral y norte

En los sitios de San Nicolás y Chimú Capac, en el valle de Supe, Uhle (1925) excavó tumbas conformadas por plataformas cuadradas de diferentes niveles, «construido en adobes y que las estructuras parecen datar de la época de introducción en el valle de la civilización Tiahuanaco».

Menciona, además, que las plataformas están ocupadas por entierros y las denomina «cámaras cuadradas con mampostería de piedra» que contienen uno o dos individuos.

Kroeber (1925b) analizó la cerámica proveniente de estos sitios y, sobre la base de criterios estilísticos, propone una clasificación. Según él, los materiales de Piquijirca y Pampirca, corresponderían a los estilos Tiahuanaco, Epigonal y Chimú del norte peruano y temprano del Perú central, pues presentan características similares en la forma y decoración, como los personajes antropomorfos impresos (similares a los de Pachacamac, *Ibid.*: Lám. 71d, 73a 75c), vasos decorados con cabezas de felinos (*Ibid.*: Lám. 73a, 73g), decoración del tipo «piel de ganso» (*Ibid.*: Lám. 75a, 75h, 77l, 77m, 77o) y cántaros con cuello antropomorfo (*Ibid.*: Lám. 72h).

Algunos de los rasgos de la muestra de Piquijirca y Pampirca también están presentes en los materiales de Moche (Sitio A), definido por Uhle como estilo «post Tiahuanaco». A este estilo corresponden dos vasijas decoradas con diseño similar al referido para Pachacamac y Supe (Kroeber 1925a: Lám. 64c y 64d). Menzel revisó la colección de Uhle, recuperada en el valle de Supe (sitio de Chimú Capac), atribuye los materiales a las épocas 2 y 3 del Horizonte Medio (Menzel 1977: 31-33) y propone la existencia de un centro provincial wari en esta región. De igual manera, realizó un análisis iconográfico e identificó una serie de escenas religiosas importantes para definir cronológicamente el material estudiado. Así reconoce personajes como el «Dios Celestial» (*Sky God*), de cuya cabeza usualmente brotan apéndices con cabezas de serpientes; el «Animal Lunar» (*Moon Animal*), que se representa debajo de un arco. Varias de las vasijas ilustradas por Menzel se parecen en forma y decoración a la muestra presentada. Las Figs. 46A, B y C, 47 (*Ibid.*: 1977), identificadas como del estilo Wari provincial, son similares en forma y decoración al vaso decorado ubicado en la Chullpa 1 de Piquijirca, y las botellas con decoración impresa de personajes antropomorfos, de cuyas cabezas brotan apéndices con cabezas de serpientes (*Ibid.*: Figs. 64, 65), son similares en decoración a la botella de dos picos y asa-puente de la Chullpa 4 de Piquijirca; la botella cara-gollete (*Ibid.*: Fig. 68), muestra similitudes formales con las vasijas de la Chullpa 2, Cámara 2 de Pampirca (*Ibid.*: 104-111).

Tabío (1977) resume los trabajos de reconocimiento realizados en los valles de Casma, Huarmey y Fortaleza, en los que identifica asentamientos y cementerios asociados al Horizonte Medio. Distingue tres fases (temprana, media y tardía) y las correlaciona con diferentes estilos cerámicos, sin asociaciones precisas. Menciona, además, la presencia de algunos de estos estilos en el Callejón de Huaylas, de los que no da mayor información, y destaca, sobre todo, la homogeneidad existente en el tipo de asociaciones y materiales, por lo que comparte la hipótesis de Menzel, en el sentido de la existencia de un posible centro provincial, posterior a Pachacamac, en esta región (Tabío 1977: 133).

Con respecto a las características arquitectónicas, se identifican tumbas en cámara de planta rectangular en Casma (Hacienda Poctao) y Huarmey (Huaca El Campanario), las que fueron construidas con adobes rectangulares y alcanzan 1 metro de profundidad, características propias de las tumbas de la época Wari en esta región.

Bonavia (1982) resume sus trabajos de reconocimiento en el valle de Huarmey, donde registra más de 50 sitios arqueológicos asociados a materiales del Horizonte Medio. Destacan los cementerios, los posibles sitios de vivienda y algunos con arquitectura compleja. De éstos, el Castillo de Huarmey es el que presenta tumbas en cuartos construidos con adobes y pintados de rojo; otras presentan cámaras funerarias de planta cuadrangular (similares a las registradas por Uhle [1925] en Supe). Algunas de las tumbas son individuales y otras son colectivas (cf. Prümers, este número).

Wilson realizó trabajos de reconocimiento en el valle bajo y medio del río Santa, donde identificó materiales del Horizonte Medio. Define el periodo Tanguche como representativo de esta época y menciona la existencia de dos periodos (Temprano y Tardío). Materiales relacionados al

periodo Tanguche Temprano guardan una relación formal y decorativa con los materiales registrados en el Callejón de Huaylas. Entre ellos sobresalen un cuenco trípode (Wilson 1988: Fig. 240b), botellas cuello-efigie (*Ibid.*: Figs. 248, 250), cuencos de base anular (*Ibid.*: Figs. 241a, 241b, 241d), botella de doble pico y decoración geométrica (*Ibid.*: Fig. 250), y una botella cuello-efigie con personaje antropomorfo, cuyos cabellos finalizan en cabezas de serpientes. Es importante mencionar que para el periodo Tanguche Temprano plantea la existencia de un «complejo sistema estatal multivalle», que se caracteriza por la presencia de centros regionales y locales en torno a una gran red de caminos intervalle, los que mantienen un sistema comercial interregional. Asimismo, sugiere la existencia de una gran red de asentamientos y caminos en el área de intervalle vinculados a la Gran Muralla del Santa (*Ibid.*).

En 1999, los autores realizaron trabajos de reconocimiento arqueológico en los valles de Huarmey y Culebras. Se identificaron extensos cementerios en los dos valles, con cámaras funerarias construidas con adobe, sobresaliendo, por la mayor variedad y complejidad de estas, el Castillo de Huarmey. En el material asociado en estos sitios hay presencia de decoración impresa similar a la registrada por los autores en Pampirca y Piquijirca, así como platos de base plana y el diseño de camarones impresos —del tipo hallado en Pampirca—, material cerámico Viñaque y Pachacamac, entre otros (Paredes 1999). La abundancia de estos materiales en los valles de la costa de Ancash sugiere una estrecha vinculación de la costa y sierra para esta época.

### 4.3. Costa y sierra central

En la costa y sierra central existen materiales arqueológicos con similitudes a los registrados en el Callejón de Huaylas. En Pachacamac destaca un impresionante textil tiahuanaco (wari), cuyo diseño tiene un personaje antropomorfo de cuyo tocado se irradian apéndices que terminan en cabezas de serpientes (Uhle 1903: Pl. 4,1). Este diseño también está presente en la botella de doble pico y asa-puente de Piquijirca (Fig. 11a). En Nievería, Uhle excavó un gran cementerio, en el cual las formas de las vasijas (botella de doble pico y asa-puente [Gayton 1927: Lám. 94d], y una cantimplora con asa pequeña en la unión del cuello con el cuerpo [*Ibid.*: Lám. 96l]), recuerdan algunos de los materiales localizados en el Callejón de Huaylas. Asimismo, hay similitudes con los materiales de Ancón denominados Middle Ancón I (Strong 1925), como la vasija con camarones modelados e impresos (*Ibid.*: Lám. 46l), similar a la vasija de la Chullpa 1, Cámara 2 de Pampirca y las formas de vasijas tipo cantimplora (*Ibid.*: 47h).

En 1974, Milla realizó un inventario de los sitios arqueológicos del valle del Rímac y Santa Eulalia, donde documenta la presencia de material wari en el valle de Santa Eulalia, zona de Huanza, sierra de Lima. Este se componía de pequeños vasos de filiación wari y cuencos trípode, similares a los registrados por los autores en Pampirca y Piquijirca (Milla 1974).

En la zona arqueológica de Ancón se ha registrado una ocupación constante desde periodos tempranos hasta la época Inca. Para las épocas 3 y 4 del Horizonte Medio en este sitio son frecuentes los objetos con decoración estampada, cuyo centro se ubica en los valles de Casma y Supe (Kaulicke 1997). Otra importante característica de esta época es el hallazgo de individuos principales y fardos instalados en cámaras laterales, los que se mencionan como «individuos posteriores», algunos de los cuales corresponden a niños, con características similares a las registradas en la muestra del Callejón de Huaylas.

Villacorta y Tosso (2000) realizaron un trabajo sobre el estilo Teatino. Cronológicamente, lo identifican dentro del Horizonte Medio. Ellos proponen como su área nuclear el espacio localizado entre la margen izquierda del valle de Huaura y la margen derecha del río Chillón (Villacorta y Tosso 2000: 108). En los materiales arqueológicos de los sitios excavados existen formas y motivos decorativos que recuerdan al estilo Teatino.

#### 4.4. En la sierra sur

En Ayacucho, Bennett excavó en Wari en 1950. El material recuperado dentro de la muestra que presenta se encuentran vasijas trípodas sólo como fragmentos (Bennett 1953: Figs. 9l, 9j), las que debieron tener similitudes formales con las registradas en el Callejón de Huaylas. Asimismo, muestra vasijas del estilo Acuchimay —actualmente Chakipampa—, cuencos con caras impresas y decoradas en el borde, lo que recuerda al material presentado.

Zapata excavó el sitio arqueológico de Batan Urqu, localizado a 40 kilómetros al sureste de la ciudad de Cusco, en el valle de Huaró, a 10 kilómetros de Pikillacta. Refiere «...que durante el Horizonte Medio se construyó un importante conjunto de edificios y estructuras de uso funerario, enmarcados en una muralla» (Zapata 1997: 165). En el interior de este sitio identifica «cámaras funerarias» de diversos tipos e importancia de acuerdo a su disposición dentro del complejo. Este patrón no es similar al registrado por los autores en el Callejón de Huaylas, pero guarda algunas similitudes, como v.g. las «cámaras funerarias» que, en realidad, fueron una suerte de chullpas en el interior de un conjunto arquitectónico de mayor tamaño e importancia. Por otro lado, la asociación entre individuos adultos e infantes dentro de los contextos funerarios de Batan Urqu es recurrente, así como la ofrenda de camélidos como parte del ajuar funerario. Estos constituyen elementos y rasgos comunes, además del material cerámico asociado —de filiación wari— hecho que sugiere que estos sitios presentan similitudes en el patrón funerario que permiten indicar su contemporaneidad.

#### Conclusiones y comentarios finales

De acuerdo con los trabajos de investigación arqueológica revisados, se comprueba la asociación de materiales wari en el Callejón de Huaylas con chullpas de diverso tipo y tamaño, constituyéndose como patrón funerario predominante en esta zona. Sin embargo, todavía existe muy poca información respectiva, lo que convierte las evidencias registradas en Pampirca y Piquijirca en datos de gran importancia para la investigación de esta temática.

El patrón funerario en Pampirca y Piquijirca define chullpas de planta cuadrangular de poca altura que contienen entierros múltiples, con individuos flexionados apoyados sobre las paredes interiores de las chullpas, mirándose entre ellos; algunos de éstos eran infantes o estaban acompañados de ellos. Es posible que esta forma de entierros múltiples haya constituido el patrón funerario de la época en el Callejón de Huaylas, ya que ha sido registrado también en Ancón para las épocas 2B y 3 y en Batan Urqu en Cusco (Kaulicke 1997; Zapata 1997).

Para la definición cronológica de los materiales recuperados se comparó la cerámica con la del Callejón de Huaylas (Bennett 1944), y de la costa norcentral, donde corresponde a los estilos de las épocas 2B y 3 del Horizonte Medio entre los valles de Casma y Supe (Menzel 1977; Wilson 1988), así como el estilo Teatino, de la costa central, también de las épocas 2B y 3 del Horizonte Medio (Bonavia 1982; Villacorta y Tosso 2000). Debido a ello, la posición cronológica relativa de los materiales de Piquijirca y Pampirca también corresponde a las épocas 2B y 3 del Horizonte Medio.

El área de distribución de estos materiales cerámicos se ubica principalmente en el Callejón de Huaylas, donde se asocian a chullpas y cámaras subterráneas de diversas formas (Soriano 1940; Tello 1942; Bennett 1944; Wegner 1987). Estos estilos también se encuentran en la costa norcentral, asociado, sin embargo, a otros estilos wari, tales como Pachacamac y Viñaque, dentro de un patrón funerario con algunas similitudes como la presencia de cámaras funerarias de diversos tamaños construidas con adobes en el Castillo de Huarmey y otros sitios en el mismo valle (Bonavia 1982), así como en los valles de Culebras (Paredes 1999) y Supe (Uhle 1925). Asimismo, se han identificado estos materiales en áreas lejanas tales como la costa norte, costa y sierra central, aunque con menor densidad. Sobre la base de las evidencias presentadas, se llega a la hipótesis de que en el Callejón

de Huaylas existió una unidad política y social fuertemente vinculada a la costa de Ancash, la cual, durante la época Wari, destaca por características propias en un particular estilo local. Los autores están conscientes de que aún se requieren trabajos de investigación más intensivos con el objeto de ampliar el conocimiento disponible.

## REFERENCIAS

### Bennett, W. C.

1944 The North Highlands of Peru,. Excavations in the Callejon de Huaylas and Chavin de Huantar, *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* 39 (1), New York.

1953 Excavations at Wari, Ayacucho, Peru, *Yale University Publications in Anthropology* 49, New Haven.

### Bonavia, D.

1982 *Los Gavilanes. Mar, desierto y oasis en la historia del hombre*, Corporación Financiera de Desarrollo, Lima.

### Gayton, A. H

1927 The Uhle Pottery Collection from Nievería, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 21 (8), 305-329, Berkeley, California.

### Grieder, T.

1978 *The Art and Archaeology of Pashash*, University of Texas Press, Austin/London.

### Isbell, W. H.

1991 Honcopampa Monumental Ruins in Peru's North Highlands, *Expedition* 3 (33), 27-37, Philadelphia.

### Kaulicke, P.

1997 *Contextos funerarios de Ancón. Esbozo de una síntesis analítica*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

### Kroeber, A. L.

1925a The Uhle Pottery Collection from Moche, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 21 (5), 191-234, Berkeley, California.

1925b The Uhle Pottery Collections from Supe, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 21 (6), 235-264, Berkeley, California.

1969 La cultura Huari, *Las grandes civilizaciones del antiguo Perú*, tomo IV, Compañía de Seguros y Reaseguros Suiza Peruana, Lima.

### Menzel, D.

1977 *The Archaeology of Ancient Peru and the Work of Max Uhle*, R. H. Lowie Museum of Anthropology, University of California, Berkeley.

### Milla, C.

1974 *Inventario, catastro y delimitación del patrimonio arqueológico del valle del Rímac y Santa Eulalia*, Centro de Investigación del Instituto Nacional de Cultura, Lima.

### Paredes, J.

1998 Informe final del Proyecto de Mitigación en las Zonas Arqueológicas de la LT de 138 kV Huallanca-  
ms Pierina, presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

1999 Reconocimiento arqueológico del PSE Huarmey-Culebras, II Etapa, informe entregado al Instituto Na-  
ms cional de Cultura y a la Dirección de Proyectos de Ministerio de Energía y Minas, Lima.

### Ponte, V. M.

1999 Informe del Proyecto de Investigación Arqueológica Area de Influencia Pierina, 2da fase, Callejón de  
ms Huaylas, presentado a la Minera Barrick Misquichilca.

**Soriano, A.**

1940 Algo sobre la arqueología de Ancash, *Actas y trabajos científicos del XXVII Congreso Internacional de Americanistas, Lima 1939*, I, 473-48, Lima.

**Strong, W. D.**

1925 The Uhle Pottery Collections from Ancon, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 21 (4), 135-190, Berkeley, California.

**Tabío, E. E.**

1977 *Prehistoria de la costa del Perú*, Instituto de Ciencias Sociales de la Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.

**Tello, J. C.**

1942 Origen y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas, *Actas y trabajos científicos del XXVII Congreso Internacional de Americanistas (Lima 1939)*, tomo I, 589-720. Lima.

1956 *Arqueología del valle de Casma. Culturas: Chavín, Santa o Huaylas Yunga y Sub-Chimú. Informe de los trabajos de la Expedición Arqueológica al Marañón de 1937*, publicación del Archivo Julio C. Tello de la Universidad Mayor de San Marcos I, San Marcos, Lima.

**Uhle, M.**

1903 *Pachacamac. Report of the William Pepper, M. D., LL. D., Peruvian Expedition of 1896*, University of Pennsylvania, Department of Archaeology, Philadelphia.

1925 Report on Explorations of Supe, apéndice a: A. Kroeber, *The Uhle Pottery Collections from Supe*, 257-263, Berkeley.

**Villacorta, L. F. y W. Tosso**

2000 El estilo Teatino: nuevas evidencias, *Arqueológicas* 24, 79-126, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Lima.

**Wegner, S.**

1987 Huaraz prehistórico.  
ms

**Wilson, D.**

1988 *Prehispanic Settlements Patterns in the Lower Santa Valley, Peru. A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex North Coast Society*, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C./ London.

**Zaki, A.**

1978 El mausoleo de piedra con decoración plástica en Santa Cruz: Callejón de Huaylas, en: R. Matos (ed.), *Actas y trabajos del III Congreso Peruano del hombre y la cultura andina*, tomo. II, 444-448, Lima.